

de Madrid.....	10 rs.	30 rs.
de Provincias.....	12	36
de Ultramar.....	14	42
de las Antillas.....	16	48
de Filipinas.....	18	54

Número anual, un real.

Se hacen las atenciones del periódico no lo impide, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y se hacen a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, excepto los de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y en los puntos de venta de la imprenta, núm. 5, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranza del giro militar, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se acreditan las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Peláez y Alvarado, 30, rue Chapin.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO I.

MADRID.—Sábado 3 de Diciembre de 1870.

NÚM. 252

Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer.

D. Anastasio Volasco.—D. Manuel Sestelo.—D. Esteban Malla y Malla.—D. José Pulgarín.—D. Casto Castell.—D. Victoriano Cernales y Esteban.—D. Teodoro Rada.—D. Nicolás de Castro.—D. Antonio Corzo y Barrera.—D. Félix López.—D. Miguel Mazón.—Don Juan de los Santos y Menéndez.

En nombre de nuestros amigos políticos de Salorino, se ha adherido al manifiesto de nuestro partido, D. Francisco Guillén.

En nombre de nuestros amigos de Prazá se han adherido al manifiesto de nuestro partido, los señores

D. Eugenio Galán.—D. Eustaquio Galán.—D. José López Granda.—D. Sabino Montes.—D. Rafael Netto.—D. Francisco Prieto.—D. Luciano de Salas.

En nombre de nuestros amigos políticos de Herreñeras, se adhieren al manifiesto de nuestro partido los señores

D. Ramón Sánchez.—D. Francisco Ros.—D. José Perellón.—D. Jacinto Conesa.—D. Bernabé Conesa.—D. Teodoro Campillo.—D. Mateo Ros.—D. Celestino Izquierdo.

En representación de nuestros amigos de Motril, se adhieren al manifiesto de nuestro partido los señores

D. José María Navarro.—D. José Jiménez Caballero.—D. Ricardo Rojas.—D. José Vidarreta.—Don Eduardo Díaz.—D. Juan Fernando Álvarez.—D. Bernardo Travería.—D. Carlos Alpiólea.—D. Jaime Auger.—D. Cayetano Moreno.—D. Manuel Ortega.—Don Francisco Herrera.—D. Francisco de Paula Ortega.—D. Antonio Martos.—D. Juan Pedro Jiménez.—Don Joaquín Fernández.—D. Antonio Dinelli.—D. Antonio Ballesteros.—D. Francisco Frías.—D. Miguel Parera.—D. Juan Soler.—D. José González Gil.—D. Enrique Soler.—D. José Jiménez Juárez.—D. Fernando Rojas.—D. Francisco Martos.—D. Miguel Pintor.—D. Francisco Alpiólea.—D. Francisco Gómez.—Don Juan González.—D. Carlos Gausa.—D. Juan Martínez Suárez.—D. Francisco Espinosa.—D. Antonio Jiménez y Eduardo Pérez.

Debemos consignar que nuestro respetable amigo el Sr. D. Juan Bravo Murillo se ha adherido igualmente al manifiesto de nuestro partido, cuyo documento no pudo autorizar con su firma cuando vio la luz pública por hallarse ausente.

Por un error de imprenta apareció ayer entre las adhesiones al manifiesto de nuestro partido como procedente de Zaragoza la que lo era de Tárrega.

## UNA CALAMIDAD.

Ha salido del ministerio el Sr. Figuerola, sin que le hayan seguido los otros ministros, cuya salida tantas veces se había anunciado. Parece que la crisis continúa, y que se resolverá cuando se reúna el Congreso; es decir, que entoncez presentará el Sr. Moret sus proyectos sobre Hacienda, quedándose de ministro de aquel departamento si se aprueba su plan, y retirándose si no merece la aprobación. Equivale esto a declarar que el Sr. Moret quiere ser ministro de Hacienda a todo trance o no ser ministro, teniendo la satisfacción de haberlo ya sido y hecho cuanto ha estado en su mano para empeorar la situación de nuestras provincias de Ultramar.

El Sr. Figuerola ha salido, dejando tras sí el rastro que dejan las tormentas; todo lo deja asolado y destruido. Es imposible citar en los tiempos mas o menos antiguos, en nuestra nación y en las estrañas, el nombre de un ministro tan funesto: otros han dejado en mal estado la Hacienda; Figuerola no ha dejado Hacienda; no ha dejado nada, ni para lo presente ni para lo porvenir. Trajo brillantes teorías, y dejó lo único que pue-

den dejar los Dulcamaras de su escuela; un desengaño mas para los infelices que con la boca abierta le escuchaban, creyéndole un pozo de ciencia y un portento para arbitrar cursos; verdadero alquimista político, había ofrecido la piedra filosofal y ha gastado todo el oro que tenía la nación.

Conocidos son sus promesas en los primeros días de la revolución y público es cómo las ha realizado. Para el presuntuoso y pedante ministro, cuanto se había hecho durante las administraciones moderadas había sido altamente deplorable y efecto de la mas supina ignorancia: aquellos gobiernos, según él, no habían sabido hacer otra cosa que gobernar con los recursos del país; y cuando estos no alcanzaban a cubrir todas las atenciones públicas, apelaban al crédito y contrataban empréstitos ruinosos dejando siempre sus presupuestos como un déficit que cada día iba en aumento y nunca se podía extinguir.

Todo eso acababa desde el triunfo de la revolución y consiguiente encumbramiento de la lumbrera económica de España: la ciencia poseía en sus altísimos arcanos los mas poderosos recursos para remediar todos los males: se proscribía absolutamente el funesto sistema de los reaccionarios: nada de empréstitos: se había hecho ya el último asiento en el gran libro de la Deuda: estaba de mas el departamento de Emisión: todo iría admirablemente: se difundiría la mas viva luz sobre todas las operaciones del Tesoro; y, por último, se inauguraba el gran período de la regeneración nacional. Por eso en su entusiasmo gritaba: ¡bendita sea la revolución!

Después de estas y otras no menos magníficas promesas; después de dos años de la mayor holgura y de cuantas facilidades se puedan desear para poner en práctica todo un plan que debe suponerse largamente preparado, el Sr. Figuerola se retira dejando:

Aumentada la deuda en TRECE MIL MILLONES, es decir, poco menos que duplicada la que existía: Desatendidas las mas sagradas y perentorias obligaciones del Estado, sin haber pagado en todo el presente año las obras públicas:

Sin pagar una gran parte de las obligaciones por material en Guerra y Marina, fábricas, arsenales, etcétera.

Sin pagar absolutamente nada para mantenimiento del culto y conservación de templos:

Sin pagar desde hace un año al clero:

Sin pagar desde hace ocho y en algunas provincias diez meses a las clases pasivas:

Sin un céntimo para pagar a nadie fuera de Madrid, este mes y los sucesivos.

Y sobre todo esto, un presupuesto con el déficit de unos mil millones próximamente.

El que suceda a ese ministro de nefanda memoria, podrá decir de él con gran verdad lo que él decía con absoluta inexactitud de lo que le habían precedido. Los moderados le habían dejado cubiertas todas las atenciones, y en las tesorerías de provincias cincuenta y cuatro millones efectivos, con los cuales se dieron las pagas debidas y otras indebidas, siendo aquel el último destello de una administración inteligente y honrada, que cumple sus compromisos y paga a quien debe pagar. Demasiado lo saben cuantos de una u otra manera dependen del Tesoro público.

¿Qué deja, en cambio, el Sr. Figuerola? lo hemos dicho: lo que las tormentas: lo que una nube negra: todo arrasado. Todavía se espera saber cuáles han sido las condiciones de sus empréstitos, todos celebrados, según la frase usual, a cenizos tapados: ¡siempre se ha negado a revelarlas!

Es el autor de la capitación; del aumento de las contribuciones y de su cobro a estilo de Marruecos; de fuerza armada y a tiros. Es el ministro que ha legislado a su capricho, desconociendo o negando derechos legítimamente adquiridos

y borrándolos de una pluma: ahí está su decreto, elevado a ley, destruyendo los derechos de las clases pasivas con la mas irritante injusticia. Es el ministro que por un capricho de su venganza ha retrasado la resolución general que arreglase la situación de una clase determinada, la de los dependientes de palacio, algunos de cuyos individuos han muerto de hambre en el hospital.

Ha insultado y calumniado a dos augustas señoras, llamándolas ladronas de halajas, y por mas que se le ha retado en distintas ocasiones para que pruebe su aserto, se ha guardado muy bien de hacerlo, porque habría sido confundido y se le habría probado la calumnia, de la cual queda plenamente convicto. Ha insultado en cuantas ocasiones ha podido a las administraciones anteriores, culpándolas de la situación de la Hacienda, cuando esa situación era solo resultado de su presunción e ineptitud.

Una sola cosa buena ha hecho: dejar de ser ministro, y de profundizar mas el abismo en que ha sumido a la nación, pues su salida reconoce por causa no haber podido realizar otro empréstito de quinientos millones, según unos, y de mil según otros. En medio de la execración que le acompaña, puede tener un consuelo: la esperanza de que su sucesor venga a hacerle bueno o menos malo, incurriendo en tan grandes o mayores desastres; que todo es posible viniendo de la misma escuela. El Sr. Figuerola ha arrojado a la nación en una sima: falta ahora que su sucesor venga a rellenar esa sima y poner encima la lápida mortuoria.

Insertamos con mucho gusto el siguiente artículo que nos ha sido remitido por un apreciable y consecuente amigo político:

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Usted ha de permitirme que yo me meta a enmendarle la plana; pero aun a trueque de molestarle, quisiera decirle que me parece no anda acertado en sus polémicas periodísticas, al nombrar a cierto partido, muy amigo del merodeo político.

Ya que el fraccionamiento infinitesimal de casi todos los de este venturoso país, constituyen un laberinto que deja atrás al famoso de Creta, y ya que no sea fácil hallar una Ariadna que ofrezca el hilo consabido, séame lícito echar mi cuarto a espadas, en este juego confuso que se llama política, por mofa de lenguaje.

Pues es el caso, señor director, que V. y su ilustrado periódico (aun siéndolo tanto), confundan lastimosamente ciertos nombres, que así quedarán a las cosas a que se refieren, como por los cerros de Ubeda: de lo que se sigue natural y lógicamente, una serie de errores que no hay más que pedir.

Como yo soy, por mi mal, mas viejo de lo que fuera menester, tengo cierta autoridad para asegurarle que el partido que V. llama (y él se llama así mismo con su proverbial inmodestia) progresista, no se ha llamado tal, sino desde ayer tarde, como si dijéramos; y eso fue por una especie de confirmación extra eclesíastica, que daba claro indicio de lo poco enaltecido de su nombre de pila y de sus títulos de abolengo. Si, señor director, ese partido se ha llamado hasta hace poco y se ha conocido siempre (desde que vino al mundo por instinto de imitación a principios de este siglo) con el gráfico nombre de partido exaltado; partido del movimiento, y mas universalmente por partido bullanguero.

Eso de progresista nació en los confines del motín de Setiembre del 40, señalando nuevo derrotero a los prohombres de la bullanga, puesto que se propusieron progresar ellos, y progresaron, como es sabido, y siguen progresando que es una bendi-

ción de Dios. Con que, señor director, cuando usted tenga que contender con los politiquillos de pacotilla o con los periódicos tornasolados que se dan el pomposo título de progresistas (que hace tiempo les probó EL HERALDO, que era usurpado) llámelos por su verdadero nombre, que no es otro que el de bullangueros: lo cual no quita, que en cogiendo la presa en hombros de la bullanguería, arrojen de sí el instrumento y se conviertan en moderadores ya que no en moderados; y como son exaltados, es de rigor exaltarse hasta las mas elevadas regiones, mirar con soberano desden a sus cómplices de club y llenarse de grandes cruces, títulos, etcétera, etc.

Si, señor director de mi ánima. Cuando V. oiga a alguien llamarse progresista, diga V. para su capote, y dará en lo cierto: «Este hombre quiere medrar ó progresar, que viene a ser lo mismo. Y sino, vea V. cuantos hay que hace dos años no tenían zapatos, y no solo se pusieron las botas apelidándose progresistas, sino que hasta van en coche por un lamentable error. Ellos progresan en razón inversa que la nación; y al compás que progresa la cifra inmensurable de la deuda de esta, decrece la suya... la el vacación de sus fortunas a la clave de la decadencia nacional... Por eso insisto en que ellos personalmente deben llamarse progresistas; pero no la colectividad, cuyas doctrinas se han sintetizado siempre en la palabra bullanguería. Como partido, todo el mundo sabe de memoria su sistema, que se reduce a destruir y desmoralizar al ejército, perseguir a las monjas y al clero, tocar el himno de Riego, gritar mucho, pasear banderas, tener comilonas, y apalpar veinte contra uno en nombre de la libertad; y sus individuos, como tales, progresar mucho y de prisa en análogos términos en que retrocede el país. Demostrado queda la exactitud y fundamento filosófico con que al partido se le llama bullanguero, y a sus adeptos, progresistas.

Nada, Sr. Director, no confundamos al individuo con la colectividad. Ellos harán de ese nombre un casus belli, como hicieron cuando se les quiso llamar radicales: el título de progresista no lo soltarán a tres tirones; como que es su modus vivendi.

Por ahí los tiene V. que de escribientes y comisionistas han pasado a embajadores; de gaceteros, a gobernales de primera clase; de agentes revolucionarios y ojateros, a ministros, subsecretarios ó directores; de repartidores de periódicos, a altos empleados; de abogaduelos de tres al cuarto, a magistrados y fiscales; de coroneles y comandantes, a generales y brigadieres con mandos importantes; de capitanes y tenientes, a coroneles; de sargentos, a comandantes y capitanes... ¡Qué fortuna! Y todo ello por haber sentado plaza de progresistas....

De lo dicho se deducirá V. claramente que el título de progresista corresponde a los que de tal modo han progresado con universal estupor de las gentes; pero al partido que sueña con volver al año 12 de este siglo, y pareciéndole poco el retroceso, da un salto atrás, y se zampa en el 92 del pasado.

No, señor; este partido, que ha sido siempre el progenitor de la partida de la Porra, se llama bullanguero y se ha compuesto siempre, en general, de gente baldía y allegadiza, amiga de novedades por aquello de que: A río revuelto, etc.

Eso sí, cuando salen de su miseria existencia, a fuerza de pulmones, y mudan su vestuario desde los portales de la calle Mayor al elegante despacho de Caracul: trocando el raído gaban por el flamante frac, y el antoso hongo, por la tersa chistera (que por una insuperable reminiscencia inclinan hacia la oreja izquierda) y no se mudan solamente los domingos, y calzan guantes y son gente de principios, y hasta comen en Lhardy, y hasta adquieren posesiones de recreo, ademas de recreadas posiciones, entonces mudan de tono....

reciben a no, a sus antiguas camaradas, según convenga a su nueva situación; y si como es indudable obtienen una gran cruz (aunque sea de Isabel la Católica y sean ellos protestantes) primero se apearán por las orejas (que consentir que la haga nadie del consabido exaltado, que si antes era eso un distintivo servil y bajo, ahora es otra cosa, porque al fin y al cabo, es un premio a los sacrificios por la libertad....

No lo dude Vd. señor director, los bullangueros, se han apellidado progresistas para progresar ellos, pero la verdad dete resplandecer sobre todo y sobre todos. A los que han sido siempre pobres y ahora tienen sendas rentas en Bancos extranjeros y poseen quintas de recreo, y van a los palcos de los principales coliseos, saltando desde lo profundo de la cazuela y después de tirar del carro de la revolución se han metido dentro, y en lugar de vivir en bohordilla habitan palacios, llamados progresistas, porque real y verdaderamente han progresado y siguen progresando, a las mil maravillas; pero al partido que tales partidas juega y tales hombres cobija, llamémosle como se ha llamado siempre, y como es justo y lógico llamarlo; es decir, bullanguero.

UN SUSCRITOR.

Madrid 23 de Octubre de 1870.

Insertamos a continuación los telegramas extranjeros recibidos ayer en Madrid:

(Gaceta de Madrid.)

Bruselas 1.º de Diciembre, a la una y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 1.º, a las ocho y diez y ocho minutos de la noche.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid: «Se acaban de recibir los dos telegramas siguientes, de los cuales el segundo necesita confirmación: Londres 30.—La reina Victoria ha visitado hoy en Chesslurst a la emperatriz Eugenia: la reina a vuelto a Windsor esta tarde.

Lille 30.—Los prusianos han evacuado súbitamente a Amiens, replegándose a toda prisa hacia París. Las noticias en Tours son excelentes. El ejército del Loira ha barrido al enemigo sobre toda la línea; faltan los detalles.»

(Embajada alemana.)

Berlin 1.º (a las 2 y 20 de la tarde, recibido anoche a las doce y 22).—A la embajada de la Confederación alemana del Norte: Oficial.—Versalles 30.—Telegrama del rey a la reina.—Hoy se ha verificado una salida importante por el lado de Este contra los wurttembergueses y sajones cerca de Fonneuil-sur-Marne, Champaign y Villiers, que fueron tomados; pero al anochecer fueron recuperados con el concurso de la séptima brigada. Al mismo tiempo tenían lugar otras salidas menos importantes en las cercanías de Saint-Denis contra la guardia y el cuarto cuerpo de ejército. Yo no podía abandonar a Versalles por encontrarme en el centro. El enemigo parecía haber contado con la victoria de los franceses cerca de Orleans para reunirse con los vencedores.

Versalles 30.—Hoy el enemigo, haciendo una demostración por diferentes puntos del recinto de París, ha desplegado fuerzas considerables entre el Sena y el Marne: a las once ha atacado nuestras posiciones con violento empuje. Por nuestra parte han empeñado la lucha los wurttembergueses y la mayor parte del 12.º cuerpo. A las seis nuestras tropas habían rechazado al enemigo en toda la línea.

Nuestras pérdidas en la batalla sostenida cerca de Amiens han sido 74 oficiales y 1 300 soldados entre muertos y heridos. El ejército enemigo del Norte en completa derrota.

Hoy ha capitulado la ciudadela de Amiens después de un corto combate, quedando en nuestro poder el comandante, 400 prisioneros con 11 oficiales y 30 cañones.

El general Werder participa que la retirada de Garibaldi se ha convertido en huida.

Berlin 2 (12 y 30 tarde).—Madrid 2 (9 y 45 noche).—Via Cabo.—Oficial.—Versalles 1.º. Cos franceses han perdido ayer en una salida sin resultado, unos cuantos miles de hombres entre muertos, heridos y prisioneros: hoy han pedido un armisticio de muchas horas para enterrar sus muertos. Las pérdidas de los

## LEY HIPOTECARIA.

berlo sido, convertirá la anotación en inscripción, no devengando tampoco honorarios por dicha conversión y notas marginales.

Art. 187. Si el defecto del título presentado fuere tal que el Registrador crea no deber anotar preventivamente, conforme el art. 65 de la ley, extenderá la nota marginal en estos términos:

«No admitida la inscripción (anotación preventiva ó cancelación) a que se refiere el asiento adjunto, porque el título presentado (aquí los defectos que notare). Y no pareciendo subsanable dicha falta, no es admisible tampoco la anotación preventiva. (Fecha y media firma.)»

Art. 188. Hecho el asiento de presentación, entregará el Registrador al que haya presentado el título un recibo del mismo si se lo pidiere, en el cual expresará la especie de título entregado, el día y hora de su presentación, el tomo y folio en que se halle el asiento y número de este.

Al devolver el Registrador el título, después de hecha la inscripción, recogerá el recibo que haya entregado, y en su defecto podrá exigir que se le dé otro de la devolución del mismo título.

Art. 189. La nota que, con arreglo al art. 244 y segundo párrafo del 249 de la ley, deberá estampar el Registrador al pie de todo título se extenderá en estos términos, según la operación que a virtud del mismo se hubiese hecho en el Registro.

Si ha quedado inscrito, se dirá: «Inscrito el documento que precede al folio.... del tomo.... del Ayuntamiento de.... finca número.... inscripción número.... (Fecha firma y honorarios.)»

## FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.

77

Si se hubiese pedido y hecho anotación preventiva, se dirá:

«Anotado preventivamente el documento que precede al folio.... del tomo.... del Ayuntamiento de.... finca número.... inscripción número.... (Fecha, firma y honorarios.)»

Si se hubiese pedido inscripción y por aparecer algún defecto se hubiese hecho anotación a solicitud del interesado, se dirá:

«Suspendida la inscripción del documento que precede por observarse el defecto.... (ó los defectos....), y tomada entre tanto anotación preventiva al folio.... del tomo.... del Ayuntamiento de.... finca número.... anotación letra.... (Fecha, firma y honorarios.)»

Si la anotación preventiva decretada en mandamiento judicial no pudiera verificarse por justo motivo, y en su lugar se hubiese hecho anotación de suspensión, se dirá:

«Suspendida la anotación preventiva que se ordena en el mandamiento que precede, por hallarse el defecto.... (ó los defectos....), y tomada en su lugar anotación de suspensión al folio.... del tomo.... del Ayuntamiento de.... finca número.... anotación letra.... (Fecha, firma y honorarios.)»

Si el asiento que se hubiese hecho fuese de cancelación, se dirá:

«Hecha la cancelación en virtud del documento que precede, al folio.... del tomo.... del Registro del Ayuntamiento de.... finca número.... inscripción de cancelación número.... (Fecha, firma y honorarios.)»

Si se hubiese pedido y extendido una nota marginal, se dirá así:

80

## LEY HIPOTECARIA.

fiar por sí, según el art. 251 y segundo párrafo del 256 de la ley, procederá a hacerlo, ejecutando por su cuenta y bajo su responsabilidad un nuevo asiento en el mismo libro y con el número correspondiente.

Esta rectificación deberá hacerse aunque el asiento que deba rectificarse esté ya cancelado.

Cuando al estenderse un asiento se escriba equivocadamente alguna palabra, como por ejemplo; si se pone Manzanares por Manzanares, legatarios por legatario, hipotecario por hipoteca, etc., y se advierta en el acto, se podrá rectificar seguidamente, sin estender nuevo asiento, en esta forma: digo Manzanares, digo legatario, digo hipoteca, poniéndolo entre paréntesis. Fuera de estos casos y otros análogos, se observará la regla general.

Art. 196. Si el error se hubiese cometido en alguna inscripción, anotación preventiva ó cancelación, se extenderá la rectificación en esta forma:

(Al margen) «Rectificación de la inscripción número.... (ó bice) de la anotación preventiva a favor de.... letra (después del número que correspondía al asiento). Equivocadas (ó omitidas) las palabras aquí las que seas) de la inscripción (ó cancelación) número.... (ó de la anotación preventiva a favor de.... letra....); y existiendo el título en el registro, la rectifico en la forma siguiente: (aquí la inscripción rectificada, subrayándose las palabras nuevas ó reformadas que conviniere.)»

Art. 197. Si el error se hubiese cometido en algún asiento de presentación ó nota marginal, se hará la rectificación por medio de un nuevo asiento, a cuyo margen, si fuere posible, y si no en la parte mas inmediata al mismo, se escribirán estas palabras: «Por rectificación del asiento número.... Si no tu-

## FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.

73

quiera alteración en el nombre, linderos u otra circunstancia importante de la finca, hará en los índices la rectificación oportuna.

La conversión en inscripción de las anotaciones preventivas se hará constar en la correspondiente casilla.

Art. 178. En el diario se tomará razón de todo título que se presente en el registro en solicitud ó inscripción ó anotación, de cualquiera clase que sean.

Art. 179. En ningún caso dejará de cumplirse lo mandado en el artículo anterior, aunque se observe que el título presentado carece de algún requisito legal.

Art. 180. Los asientos de presentación a que se refiere el art. 178 de este reglamento se harán en el acto de presentarse los títulos, sin que pueda dejarse para el día siguiente que los consientan los interesados.

Art. 181. Tampoco se interrumpirá la redacción de dicho asiento una vez empezada, aunque durante ella se presenten otros títulos solicitando inscripción, excepto para tomar nota de la hora en que estos se presentaren.

Los asientos ya comenzados deberán terminarse, aunque llegue la hora legal de cerrar la oficina.

Art. 182. De cada título no se hará mas que un asiento de presentación, aunque en su virtud deban hacerse después diferentes inscripciones.

Tampoco se hará mas que un asiento de presentación, aun cuando sean varios los títulos presentados para una misma inscripción.

Art. 183. Los registradores harán constar bajo su responsabilidad en el asiento de presentación las circunstancias contenidas en el art. 240 de la ley, y

10



wurttembergueses ha sido de 40 oficiales y 800 hombres. La brigada de Trochu del 12.º cuerpo perdió 2 oficiales y 70 hombres. Las pérdidas de los sajones no son todavía conocidas. El enemigo permanece hoy completamente tranquilo.

(Agencia Fabra.)

Londres 1.ª (á las 5 y 10 de la tarde).—Un telegrama de Versalles dice que ayer una salida considerable en el Nordeste de París, ha sido rechazada sobre toda la línea.

En la Bolsa se han cotizado:  
Los consolidados ingleses, á 91 7/8.  
El 3 por 100 español interior 1867, á 31 3/8.  
El 3 por 100 id. id. 1869, á 31 1/8.

San Petersburgo 1.ª.—La Gaceta publica la contestación del príncipe Gortschakoff á la nota de lord Granville refiriéndose al deseo de Inglaterra de llegar á un acuerdo.

Dice que Rusia no ha querido nunca destruir el tratado de 1856.

Concluye diciendo: estamos prontos á tomar parte en una deliberación para consolidar la paz en Oriente.

Consideramos un acuerdo como provechoso para los intereses de los dos países como para la paz universal.

Tours 2 (á las 11 de la mañana).—El ejército del Loire ha conseguido ayer una ventaja importante sobre la derecha del ejército prusiano.

El *Moniteur* anuncia que Garibaldi desalojó ayer los prusianos de dos posiciones importantes, en las cercanías de Autun.

Otro globo viniendo de París ha caído ayer cerca de Vannes (Bretaña.)

Tours 2 (12 y 45).—Oficial.—El ejército del Loire ha empezado ayer el movimiento general combinado, concertado el 30 por la noche á consecuencia de las instrucciones del ministro de la Guerra. Esta operación ha empezado bien.

Un despacho del general Chanzy, comandante del 16.º cuerpo, fechado en Pat y el 1.º de Diciembre por la noche, anuncia que el 16.º cuerpo dejó sus posiciones ayer á las diez de la mañana. Encontró á la izquierda al enemigo fuertemente establecido desde Guillonville á Tourniers por Gromiers. El combate duró desde medio día hasta las seis de la tarde.

A pesar de la resistencia enérgica de 20.000 hombres de infantería y caballería con 40 ó 50 cañones, la primera división se apoderó sucesivamente de las primeras posiciones del enemigo, tomando después Nonneville y Villefontaine posiciones favorables en donde establecieron nuestro vivac para esta noche.

En todas partes nuestras tropas aborrazaron al enemigo con arrojo irresistible.

Los prusianos fueron desalojados de las aldeas á la bayoneta.

Dice el parte: nuestra artillería tuvo una osadía y una precisión que no puede elogiarse bastante.

Nuestras pérdidas parecen escasas. Las del enemigo son considerables.

Recógense muchos prisioneros, entre los cuales varios oficiales.

El enemigo se retira en dirección á Chateau-Chambray.

Anuncio á mis soldados la gran noticia de la salida de París.

Tours 2 á las 4 y 50 de la tarde.—Un globo ha sido señalado hoy en el Mans. Créese que trae noticias de París de esta mañana.

Las cartas de París fechadas del 30 traen un decreto del 29 prohibiendo á los periódicos bajo la pena de supresión, toda publicación de noticias militares, salvo de las procedentes del gobierno.

Otro decreto embarga en nombre del gobierno todo el tocino salado y todo género de salchichera existente en poder de los vendedores.

Las relaciones militares oficiales hacen constar que las operaciones ofensivas empezaron en la noche del 28 por un fuerte cañoneo de Gennevilliers. El 29 al amanecer se verificó una fuerte salida sobre las posiciones de Buzenval y las alturas de Beaupreau.

Al Sur, Vinoy hizo un movimiento contra L'Hay y la estación de Choisy le Roi, apoderándose de esta última posición. El enemigo sorprendió en Choisy y le Roi se retiró en desorden.

En L'Hay las tropas francesas penetraron en las primeras líneas enemigas, pero recibieron la orden de no avanzar mas, conforme con los planes de los jefes. Los prusianos han sufrido grandes pérdidas en este combate.

En la Península de Gennevilliers los franceses desalojaron al enemigo y ocuparon la isla de Marante y el Port aux Anglais.

Un decreto expedido hoy en Tours, pone á la orden del día del ejército la primera división del décimo séptimo cuerpo y su jefe el general Jaureguirry, por la intrepidez y sangre fría que demostraron en la jornada del 1.º de Diciembre.

El general Chauzy ha sido nombrado gran oficial de la Legión de honor.

Se ha declarado que el décimo sexto cuerpo ha merecido bien de la patria por su conducta en Ladon, Maizières y Baume la Rolande.

El general Cambriels ha sido nombrado comandante superior del campamento de instrucción de Burdeos.

La orden del día del general d'Aurelle de Paladines, dice: «El ejército de París ha roto las líneas prusianas. El general Ducrot, al frente de su ejército, está en las cercanías de Nouze; marchamos hacia él con el mismo arrojo que desplega el ejército de París.»

En la Bolsa de París el día 30 se cotizaban:  
El 3 por 100 francés á 53 65.  
El 3 por 100 nuevo (empréstito 1870) á 54-80.  
El 5 por 100 italiano á 54-50.

Dice la Correspondencia Vascongada:

«Algunos periódicos han hablado del entusiasmo con que se recibió en Pamplona la noticia de la elección de rey en la persona del duque de Aosta. Podrá ser, y no lo dudamos, que en algún cetro político se haya acogido con satisfacción semejante noticia, pero no se vió en ninguna parte. Lo único que se ha visto es la indiferencia ó el disgusto del vecindario de una manera harto elocuente, aunque legal.»

Casi todos los habitantes de Villaseca, provincia de Tarragona, han suscrito una exposición manifestando el disgusto con que han visto la elección del duque de Aosta para rey de España. Parece que se trata de imprimir la, acompañando nota del censo de población de aquella localidad para que se compare con el número de los firmantes.

Continúan las partidas de ladrones secuestradores:

En los términos de Dilar y Gojar, á legua y media próximamente de Granada, acaba de aparecer una de esas partidas compuesta de diez hombres cuyo estérmino es fácil por lo mismo que comienza sus fechorías y por tratarse de pueblos pacíficos que secundarán eficazmente las disposiciones de la autoridad y la acción de la fuerza armada.

Veremos si el gobernador de la provincia y el gobierno central hacen algo para que desaparezca pronto un foco de malhechores que puede ser base de otra especie de bandidos no menos temible que los secuestradores.

El gobierno ha resuelto, con fecha 30, la solicitud de nuestro amigo y correligionario señor Calonge, para que se dejase sin efecto el decreto del 26 que le dio de alta en el E. M. del ejército, declarándole sin lugar y compeliéndole por fuerza á ser general, como por fuerza le obligó á jurar la Constitución. Y lo hace declarando, como no podía menos, que no se ha acogido á la amnistía; pero añadiendo, que si no lo ha verificado *explicitamente*, lo ha hecho *implícitamente* en el hecho de pisar el suelo español.

Nadie nos podrá convencer de que un ciudadano que ningún delito político ni no político ha cometido, que por ningún tribunal se encuentra procesado y que reside en el extranjero por su *mereced*, tenga que acogerse á la amnistía para regresar á su patria cuando le place.

No pudiendo sostener el gobierno que es tripartito (pues á los tribunales es á los que toca aplicar las amnistías) ni que el Sr. Calonge haya verificado acto alguno por que necesite perdon, ha ideado una teoría peregrina.

Dice que los generales no tienen mas que tres situaciones posibles: empleados, de cuartel ó exentos de servicio; y que al volver á España el señor Calonge, ha puesto en libertad al gobierno de colocarle en la situación que á bien tenga de esas tres.

Convenidos en que los generales no debieran tener mas que una de las tres situaciones; pero el gobierno ha creado una situación mas, situación ilegal, á nuestro juicio, que es la de los generales dados de baja á la mera voluntad del gobierno, por tiempo indefinido y sin razón de ser para sujetarlos á formación de causa. Esto no se ha conocido nunca; es una cuarta situación inventada por el señor Prim, creador ahora de otra quinta, que es la de los generales á la fuerza.

Es una situación en que, según el gobierno, que la ha creado, no reconoce al mortal colocado en ella ninguna de las ventajas concedidas del generalato, pero sí todos los deberes.

Nosotros creemos que el dar de baja á un militar, no siendo como medida preventiva y para la consiguiente formación de causa, es una pena que equivale á la privación del empleo.

Y tan es así, que al Sr. Calonge se le desposeyó de la cruz de San Hermenegildo y de otra por sostenerse que *había perdido el carácter militar*.

Quien ha perdido el *carácter militar*, es paisano.

Paisano, pues, era y debía considerarse el señor Calonge cuando regresó á España.

Es, se dice, que un general no puede dejar de serlo sin sentencia de un tribunal que por un delito le inhabilita. Ciertamente; pero no es menos cierto que eso, que no puede ó no debe hacerse, el gobierno lo ha hecho.

Al sentar hoy que un oficial general no puede hallarse mas que en una de tres situaciones, condena él mismo su acto de ayer, por la que le colocó en una situación que no era ninguna de esas tres.

De todos modos, lo que tenemos indicado y deseamos probar, probado lo deja el gobierno en su última resolución: primero, que el señor Calonge no se ha acogido á la amnistía, cuando menos por acto expreso; segundo, que no ha jurado la Constitución espontáneamente; tercero, que no ha hecho la menor gestión para que se le dé de alta; cuarto, que ha hecho cuanto de su parte podía estar para conservar su situación de simple ciudadano; y quinto, que si llega á sujetarse á otra situación es por no tener medio humano de resistirlo.

No sabemos la resolución que recaerá sobre la análoga pretensión del señor conde de Ceste. Suponemos será la misma. Llevarán estas medidas algún día? No lo queremos creer; pero nuestros distinguidos amigos los Sres. Ceste y Calonge harán bien, á nuestro juicio, en exponerse lo menos posible á medidas violentas, una vez conocidos los hechos y puesto su decoro á la altura que les corresponde.

Debemos recordar á D. Juan Prim y Prats que aun no se ha pensado en reponer el puente colgante que dicho señor destruyó, bien innecesariamente por cierto, cuando en 1866 huyó de la activismo y eficientísima persecución de Zavala, la que dejará nombre en la historia. Dicho puente es en extremo conveniente para todos los pueblos de la Mancha en su tráfico con Madrid, y es una vergüenza que no se haya reconstruido por el que lo destruyó; y ya que no se ha hecho, proponemos que del presupuesto (si es que le hay) de las obras del parque de Buenavista, se destinen dos mil reales diarios para dicha reparación, sin perjuicio de que, suprimiendo algunas cañerías y comedas, se dedique su importe á tan importante reparación. Desde luego podría haber hoy el ahorro de la dirección facultativa, pero no dudamos que, tanto el hombre de las circulares como el célebre caótico, se prestarían á dirigirlas gratis.

Hay que convenir en que está muy en su lugar la encomienda de número de la orden de Carlos III que el gobierno concedió á Offembach; pero debemos observar que si á este se le juzga acreedor á una de las mas altas distinciones porque tanto ha contribuido á divertir al público, creemos que al director del teatro de los Bufos se le debía dar una gran cruz y repartir algunas banderas de María Luisa entre las coristas de mismo teatro.

Madrid se va convirtiendo en una aldea ó en una casa de vecindad, en donde todo son chismes y cuentos, y en donde todo se quiere llevar á mala parte, dando torcida interpretación á las cosas mas inocentes y sencillas.

Todo se vuelven críticas acerca de si los criados de palacio van á servir á casa del general Serrano; si del alcázar de nuestros reyes se llevan muebles, efectos y vajillas á casa de S. A., y otras chismografías por el estilo. Esto es imperdonable; pues cuando debiera agradecerse una cosa, se la critica. Harto sabido es que los muebles, efectos, telas, terciopelos, etc., que no se usan, se apollan ó estropean, y que mas bien granan con el uso; y si efectivamente se han llevado muebles de uno á otro palacio, indudablemente habrá sido con el fin de su mejor conservación. Y luego ¿para quién servían dichos muebles y efectos? Para los reyes. Pues bien, y ¿no es lógico que los use el que regenta su plaza? Esto es obvio por demás. Con menos títulos, ó por mejor decir, sin ninguno, se han usado y consumido de la exclusiva propiedad de los reyes.

Respecto á servirse de los criados, hay la misma razón. Si servían á la reina, natural es que sirvan al que interinamente ocupa su puesto; y los criados se olvidarian de servir bien si carecían de práctica.

Y no para aquí la mordacidad de los mal intencionados, sino han de criticar el que se piense en regalar al duque de la Torre el palacio que

ocupa. Y bien, ¿y qué? Si á Espartero se le hubi era regalado cuando era regente el palacio de Buenavista, no habría tenido que irse á cuidar de sus gallinas en Logroño; y colocado en tan elevada posición, ya habría sido mas fácil al bonachon de Madoz convencerle para que aceptase la corona. Ademas no creemos en tales habladurías; el general Serrano es sobradamente rico, y tiene hartos hoteles y demasiadas fincas para necesitar semejantes donativos.

El periódico *The Times* se ha permitido decir que si España supo defenderse en la guerra de la independencia, era porque no estaba sola; dando á entender que si nuestros padres asombraron á la Europa con sus heroicidades en Zaragoza y Gerona, en Bailen, en Madrid, Arapiles, etc., y en la defensa del terreno palmo á palmo se debió al auxilio de Inglaterra. Ojalá jamás hubieran estado en España los ingleses; preguntémosles sino á los de Badajoz, San Sebastian, etc., y á todos los puntos en que había grandes fábricas que ellos destruyeron.

No nos sorprende la salida del *Times*. Lo que extrañamos, es que haya quien no los conozca. Por nuestra parte, no olvidamos los favores que les debemos, y entre ellos la reclamación que nos hicieron cuando la guerra de Africa.

A las viudas y huérfanas de los diplomáticos y á las de los empleados en otras carreras, que antes carecían de viudedad ó orfandad, concediéndoseles estas son parece que por la ley de presupuestos de 1862, la que vino á igualar á todos los que prestaban sus servicios al Estado. Nada mas justo.

Desde entonces venían en el goce de sus pensiones, hasta que el Sr. Figuerola, por un decreto-ley, dió efecto retroactivo á la de 1862. Comprendemos que se hubiera hecho una ley disponiendo que desde su publicación solo rigiesen para las clases pasivas las disposiciones contenidas en las leyes de 1828 y 1835, es decir, que no se adquiriesen derechos desde aquel día; pero los ya adquiridos, y de que se estaba en pensión, evidente es que á nadie deberían quitársele.

Pues no ha sucedido así, y á todas las viudas y huérfanas de diplomáticos y de empleados de otras carreras, que tenían su derecho adquirido en virtud de las leyes de presupuestos anteriores, se les han quitado sus haberes y han sido borradas de las nóminas desde principios de verano. Es decir, que se ha dado efecto retroactivo á la ley de Figuerola, dejando en la miseria á multitud de personas dignísimas y que tenían derecho incontestable á sus pensiones.

Bueno es que tengamos esto presente los progresistas, para que conste que ellos son los que han sentido el principio de que se puede dar efecto retroactivo á las leyes.

Los que se han abonado tantos años de servicio que no han servido, ó han puesto su barba en remojo al ver como se ha desollado á sus vecinos.

Desde la gloriosa acán es indudable que se hacen prodigios; pues se han aumentado considerablemente los presupuestos, y al mismo tiempo no se paga; se ha aumentado el ejército, y nunca ha habido mas secuestros, mas robos, ni mas inseguridad, no solo en los campos sino en las poblaciones; nunca ha hecho menos obras el ayuntamiento de Madrid, y jamás ha presentado un presupuesto tan enorme; nunca se han concedido mas derechos á los individuos, y jamás hemos disfrutado menos de ellos; y otra cosa mas singular. Comenzaron por cerrarse mas de tres mil escuelas; se suprimieron otra porción. Cerráronse conventos de monjas y de regulares, y bastantes templos, y derribáronse no pocos; han continuado suprimiendo y cerrándose hospicios, asilos benéficos, hospitales, casas de mate nidal, etc. se han suprimido el alumbrado público y los serenos en no pocos pueblos; se han cerrado tambien varias fábricas de tabaco, y dentro de poco podrán cerrarse los arsenales; y sin embargo, á pesar de unas reformas que honrarían á los gobiernos del Congo y del Dahomey, es cada día mayor la penuria y la miseria. Esto es hacer prodigios.

Se dice que los franceses carecen de generales y de marinos. Gr n servicio podríamos nosotros prestarles cediéndoles todos los de ideas avanzadas que tenemos en España, que tan gloriosos y noblemente libertaron de cadenas á nuestra patria, y nos dieron la honra, la riqueza, el bienestar, la alta moralidad y la felicidad de que

gozamos. Aquí ya no tienen nada que hacer, y en Francia pueden salvar á la república y hundir para siempre al absolutismo, prestando servicios á todo el orbe.

El clamor universal levantado en todas las clases de la sociedad y en la prensa contra la última miserable hazaña del quinto poder selembrino, vulgarizada de la porra, no ha sido bastante, sin embargo, para que determinados periódicos que no pasan de dos, se encuentren con valor para atenuar y disculpar escenas propias solo de hostes.

La *Iberia* escribe, sobre los acontecimientos del teatro de Alarcón, un artículo que mas bien que este nombre merece el de penitencia impuesta á una redacción que, como pago de los favores que recibe del poder, se ve obligada á poner en tortura su conciencia y su buen sentido.

El párrafo que vamos á transcribir á continuación probará si hay ó no exageración en nuestros asertos.

Dice *La Iberia*: «El origen realmente del tumulto se produjo en el mismo público, por decir unos que no era extraño que la grandeza huyera de España y todas las personas decentes, cuando hay gobiernos que se llaman liberales y no saben ni pueden sostener la decencia que la escena exige, permitiendo ciertas representaciones; y los otros, que sostienen que en algo se habían diferenciado estos tiempos de los en que hasta los carteles de teatro habían de ser examinados por el fiscal.»

Por su parte otro periódico escribe lo siguiente: «Varios colegas se ocupan ayer de ciertas deplorables escenas que en la noche del miércoles tuvieron lugar en el teatro de Calderón con motivo de la representación de una pieza escrita con objeto de ridiculizar la persona del monarca elegido por las Cortes y varios otros personajes políticos de la situación.»

Según informes que hemos podido recoger, parece que alguno de los actores que desempeñaban la citada pieza, no juzgando sin duda bastante espresivas las groserías que su autor pone en boca de los personajes de la misma, agregó la acción á la frase, y al decir que *tenia siete candidatos en la manga* hizo un movimiento altamente indecoroso, y que solo podia traducirse por un insulto al público, lo cual dió lugar á que una parte de este se lanzara sobre la escena amenazando á los cómicos y rompiendo las decoraciones.

Condenamos con la mayor energía la conducta del actor que con su imprudencia dió lugar á una escena que es seguro no habria ocurrido á mantenerse aquel dentro de los límites marcados por el respeto que al público se debe, puesto que la citada pieza, no obstante sus alusiones políticas sin tanta inconvenientes, se venia representando sin dificultad hacia muchas noches, lamentando asimismo el proceder de los que se lanzaron á tomarse la justicia por su mano, perdiendo así todo su derecho y haciéndose merecedores de la censura general.»

¿Con que el picaro autor fué el que motivó la escena de los puñales, de los tiros, del incendio y la devastación del infortunado teatro de la calle de la Madera?

Valiente debe ser ese artista, cuando todos sus compañeros estaban que no les llegaba la camisa al cuerpo, porque sabían que los *condottieri* porristas ocupaban las primeras butacas, y sabia ademas que la empresa habia dado ya el oportuno aviso á la autoridad pidiéndole un auxilio, que como es costumbre no llegó hasta que platea y escenario estaban hechos trizas.

Conocemos pocas urdimbres mas torpes que las disculpas de ciertos diaros, y declaramos que no concebimos cómo hay plumas que puedan prestarse á disculpar ó excusar actos tan indefendibles.

Escriben de Albacete á *La Discusión*:

«Ayer regresó á esta, después de acompañar á los referidos comisionistas, el diputado á Cortes por esta provincia D. Francisco Javier Moya, el cual fué despedido con una ruidosa y soleada *cancerrada*, premio con que aquí se recompensa á los que tan mal han sabido interpretar las aspiraciones y deseos del pueblo.»

Por fin parece que ayer se dignó recibir Victor Manuel al ayudante del regente, que en su nombre iba á felicitarle por la votación de los 191.

Si tarda en recibir á la comisión lo mismo que ha tardado en recibir al baron de Benifayó, es seguro que Aosta no será ni rey de la revolución.

Dice un colega:

Cada día tenemos un nuevo motivo para creer que se prepara un deslindo de posiciones en el seno de la mayoría, y que esta tendencia se dibujará clara y distintamente desde las primeras sesiones de las Cortes. Esta evolución ha sido el resultado primero del

podrán añadir siempre que lo crean conveniente, cualesquiera otras que contribuyan á distinguir el título presentado de otro semejante cuyo asiento se reclame tambien.

Art. 184. Para espresar en el asiento de presentación las circunstancias que requiere el art. 240 de la ley, se observarán en cuanto sean aplicables las reglas prescritas para las inscripciones.

La situación de la finca se espresará, si fuere rústica, indicando el término, pago ó lugar en que se hallare; y si urbana, el nombre del pueblo, el de la calle, plaza ó barrio, y el número si lo tuviere.

Al lado de la firma del registrador estampará la suya la persona que presente el título, cualquiera que esta sea; y en su defecto un testigo, que si no fuere llevado por la misma, podrá ser un auxiliar del registro ó otra persona llamada por el registrador.

Art. 185. Hecho en el libro de registro el asiento correspondiente, se pondrá al margen del de presentación una nota en esta forma:

«Hecha la inscripción (anotación preventiva ó cancelación) á que se refiere el asiento adjunto, en el tomo... del ayuntamiento de... folio... finca núm... inscripción núm... (Fecha y firma del registrador).»

Art. 186. Si el registrador no hiciere la inscripción que se le pida por defecto del título, y el interesado solicitare que en su lugar se tome anotación preventiva, con arreglo al nú. 8.º, art. 42 de la ley, extenderá en estos términos la nota marginal:

«Suspendida la inscripción (ó cancelación) á que se refiere el asiento adjunto, porque la escritura (ó mandamiento judicial) presentada (aquí los defectos que notare). Y siendo subsanable dicha falta, la anoto preven-

Art. 191. En cada registro habrá un inventario minucioso de todos los libros y legajos que en él existan, formado por el registrador.

Siempre que se nombre nuevo registrador, se hará cargo del registro por dicho inventario, firmándolo en el acto de la entrega, y quedando su antecesor responsable de lo que apareciere del inventario y no entregare.

Al principio de cada año se adicionará el inventario con lo que resalte del año anterior.

Art. 192. Conforme á lo dispuesto en los artículos 248, 249 y 250 de la ley, los registradores formarán por meses por trimestres, por semestres ó por años, según las circunstancias, cuatro órdenes de legajos: uno de cartas de pago, otro de mandamientos judiciales, otro de documentos públicos y otro de documentos privados.

Art. 193. Los legajos de cada especie se numerarán separada y correlativamente por el orden con que se formen. Los documentos se colocarán en cada uno por el orden de sus fechas respectivas.

Art. 194. Trascurrido el tiempo que cada legajo deba comprender, según la división adoptada, se cerrará con carpetas, escribiendo en ellas la especie de documentos que contenga y el período de tiempo que abraza, é incluyendo ademas dentro de las mismas carpetas un índice rubricado por el registrador que espresa la fecha de cada uno de dichos documentos.

#### TITULO VII.

DE LA RECTIFICACION DE LOS ASIENTOS DEL REGISTRO.

Art. 195. En cualquier tiempo en que el registrador advierta que se ha cometido error material en alguna de las inscripciones ó asientos que pueda recti-

«Puesta la nota marginal en virtud del documento que precede, al folio... del tomo... del Ayuntamiento de... finca núm... al margen de la inscripción núm... (Fecha, firma y honorarios).»

Si se hubiese hecho la inscripción ó anotación de varias fincas ó derechos comprendidos en un solo título, la nota que se ponga al pie de esta espresará con precisión y locución las operaciones practicadas; indicándose ademas al margen de la descripción en el título de cada finca ó derecho su número, folio, libro y número de la inscripción ó letra de la anotación que respecto de ellos se hubiese hecho, sin que por estas indicaciones se devenguen honorarios.

El Registrador, extendido en el *Diario* el correspondiente asiento del título que deba devolverse para subsanar algun defecto, según el art. 17 de la ley, pondrá al pie de aquel la siguiente nota rubricada:

«Presentado tal día, diario número tal, sin devengar por esta operación honorarios.»

Si trascurriesen los treinta días á que se refieren los artículos 17 y 19 de la misma ley sin haberse recogido el documento, la nota se entenderá en los términos siguientes:

«No admitida la inscripción del título que precede por hallar el defecto... ó los defectos... y haber trascurrido treinta días hábiles desde la presentación sin haberse subsanado. (Fecha, firma y honorarios).»

Art. 190. Las cartas de pago de los derechos abonados á la Hacienda pública por las inscripciones que los devenguen se archivarán por orden de fechas en legajos numerados, despues de haberse indicado en cada una de aquellas el tomo y folio en que se hallase la inscripción respectiva, el número de ésta y el de la finca á que se refiere.

tivamente en el tomo... del ayuntamiento de... folio... finca núm... (Fecha y media firma.)

Si siendo el defecto subsanable trascurriesen los treinta días á que se refieren los artículos 17 y 19 de la ley sin haber sido pedida la anotación preventiva ni haberse subsanado el defecto, se pondrá la nota al margen del asiento de presentación en los términos siguientes:

«Queda cancelado el asiento adjunto número... por contener el documento presentado el defecto... ó los defectos... y haber trascurrido treinta días hábiles sin haberse subsanado ni pedido anotación preventiva. (Fecha, media firma y honorarios).»

En cumplimiento de lo mandado en el último párrafo del art. 66 de la ley, y en el 3.º del 246 de la misma, reclamando el interesado contra la calificación del Registrador, ó existiendo consulta sobre la liquidación del impuesto si no hubiesen trascurrido los treinta días hábiles desde la presentación, se pondrá al margen del asiento de esta una nota en la forma siguiente:

«Queda subsistente el asiento adjunto hasta que se resuelva sobre la reclamación ó consulta hecha. (Fecha, media firma y honorarios).»

Si se confirmare definitivamente la calificación hecha por el Registrador, le será comunicada oficialmente; y si dentro de los quince días hábiles siguientes á la fecha de la comunicación no se subsanasen los defectos, el Registrador cancelará de oficio, sin devengar honorarios por los referidos asientos de presentación, ó anotación en su caso.

Si el defecto se subsanase, ó se resolviese que proceda la inscripción, el Registrador la verificará cuando el título no se hubiese anotado; y caso de ha-



discurso célebre del Sr. Ruiz Zorrilla, siendo de advertir que las dos tendencias se disputarán la bandera.

Es lo que le faltaba a esta sólida situación, una subdivisión más y un amigo menos.

Un colega ha recibido un folleto escrito por D. Juan Musá, vecino de Lorea, denunciando varios abusos cometidos por el municipio de aquella ciudad, de que forma parte dicho señor, sobre el cual llamamos la atención del ministerio competente con objeto de que se aclaren asuntos que interesan a la moralidad pública.

Desesperada debe ser la situación de la Hacienda irremediable a los ojos del Sr. Figuerola cuando ni los ruegos de sus amigos han sido suficientes para hacerle desistir de su propósito.

La crisis no está más que empezada, pues parece segura la salida del ministerio de los señores Rivero y Echegaray; pero esta modificación no se hará hasta que regrese la comisión de las Cortes, y especialmente su guía el Sr. Ruiz Zorrilla. Para entonces tienen esperanzas de alcanzar algunas carteras los unionistas resellados.

Parece que los Sres. Topete y Romero Ortiz no regresarán de Sevilla hasta el lunes.

Se alegrará de su regreso el general Prim?

Según dicen los periódicos carlistas, es ya oficial el casamiento de D. Alfonso de Borbon, hermano de D. Carlos, con doña María de las Nieves de Braganza, hija mayor del infante D. Miguel. El inmediato parentesco que entre ambos contrayentes media parece que ha sido dispensado por el Papa.

Solo en la provincia de Zaragoza se adeuda a los maestros de escuela por personal, retribuciones, material y alquileres un millón de reales próximamente.

A propósito de maestros. Dice *La Escuela*, periódico de Toledo, que el ayuntamiento de Gamonal ha dejado reducido a 21 cuartos diarios el sueldo del maestro, y a 12 el de la maestra, limpios de polvo y paja. ¡Bonito sueldo!

Háblase del probable restablecimiento de los consumos, cuya contribución es preferible a la irrealizable y odiosa de la capitación, solo aceptable y conveniente en el criterio del Sr. Figuerola.

No dudamos que el señor gobernador de la provincia cuidará de hacer saber al público quiénes y cuántos son los presos por los escandalosos acontecimientos del teatro Calderón.

Nada se sabe todavía de la comisión régia que se hallará ya en Florencia, pues el jueves debió desembarcar en Génova, saliendo en seguida para la corte de Italia.

A pesar de cuanto digan varios colegas, insistimos en que aquí hay noticias de que se hacen grandes esfuerzos por el célebre M. Martin, y por algunas otras personas, para que el príncipe Amadeo apure su viaje a España, lo cual no desahoga de conseguir los munidores de la candidatura saboyana.

Se ha confirmado la última hora que publicamos en nuestro número de ayer, anticipando la noticia de la dimisión del Sr. Figuerola. Hoy todos los periódicos se ocupan ya de este suceso que no es del todo fausto para la Hacienda española, por aquello de «otro vendrá que bueno me hará», pues sucede, aunque intrínsecamente, al desatado destructor de nuestra riqueza nacional, el señor Moret, el cual no arreglará tan fácilmente tanto enredo como arregla discursos. No se allegan recursos como se allegan palabras.

El Sr. Moret conserva también internamente la cartera de Ultramar.

Dícese que al tener conocimiento el general Prim de la baja que sufrieron ayer los fondos con motivo de la entrada del Sr. Moret en el departamento de Hacienda, rogó muy encarecidamente a su íntimo amigo y paisano el ministro dimisionario que suspendiese su proyectado viaje a Lisboa, sin duda para volverle a encomendar la cartera que acababa de dejar.

La llamada del Sr. Figuerola, si se cierta, daría la medida del estado en que se halla nuestra pobre Hacienda.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Trasladamos a continuación el artículo que *La Igualdad* de ayer dedica a examinar la justicia de la situación revolucionaria.

El catálogo de sucesos, desmanes y crímenes de todos géneros cometidos semi-oficialmente de dos años a esta parte, horrorizará a las futuras edades, y será un negro borron echado por el general Prim en el libro de nuestra historia patria.

Así se expresa el colega republicano, que por hoy al menos se reduce a hacer estadística:

### LA JUSTICIA DE PRIM.

¿Qué se ha hecho de la justicia en nuestra patria? ¿Qué de la seguridad individual, de la moral pública, del derecho establecido y de la limpia honra del nombre español? ¡Hay aquí gobierno, hay tribunales de justicia, hay leyes, hay conciencia y pudor, ó es acaso este país horrible caos y sociedad desgarrada por las convulsiones de una disolución mortal, donde la fuerza impone la ley, la audacia y el cinismo son únicas virtudes, y la arbitrariedad, el desconcierto y la anarquía imperan desde el trono de la mas repugnante inmoralidad?

Los vandálicos atentados que hoy suscitan la vergüenza y la indignación de todos los hombres de bien no han venido mas que a renovar con su precocidad ultrajante todo el cúmulo de males que nos aflige, todo ese conjunto de desgracias y horrores, que, bajo la égida de un poder funesto y malvado, devora y asesina esta gran patria. Los hechos son irrecusables, y en vano la ayección aduladora de asalariados escritores se empeñará en atenuar sus fatales consecuencias, su significación repugnante y vilipendiosa.

Aquí, desde hace quince meses, se reproducen alternativamente escandalos: atentados, verdaderos crímenes que consternan a las familias, sublevar las conciencias, avergüenzan a los ciudadanos honrados y ostentan la mas cínica impunidad. Sembrados desastrosos van siempre dirigidos a un mismo fin político, todos tienden al grillo fatal dado por los jefes del partido progresista contra las oposiciones, a exterminar los enemigos del gobierno; toda esta serie de actos,

que ya parece constituir un sistema, sale de la misteriosa sombra de una tropa organizada de verdaderos bravos, cuyos nombres se murmuran en todos los labios y nadie se atreve a repetir, teniendo la desigual lucha del hombre indefenso contra una cuadrilla desalmada que logra borrar en su huella toda prueba legal.

Se asaltó la redacción de *El Siglo*, fueron heridos sus redactores; se acometió a mano armada a *La Gorda*, *El Papelito*, *Don Quijote*, robándoseles su propiedad y saqueando su industria; se invadió mas tarde la oficina de *El Casabuy*; se sitió el casino carlista, maltratando a cuantos socios de aquel edificio salían; se hizo fuego contra el diputado Ochoa, se dio caza a ciudadanos indefensos que ni carlistas eran, dejando tendido un cadáver en la vía pública; se amenazó con un ataque a viva fuerza a las redacciones de periódicos republicanos, cuya entereza inspiró miedo a la infame tropa aporreadora, y se ha llevado por último la barbarie al mayor extremo, acometiendo desenfrenadamente a pobres y humildes comitantes, destruyéndoles su modesta propiedad y destruyendo con rabiosa furia cuanto a mano había. Y los ministros nada saben, y un gobernador de Madrid dijo con sublime desden que era toda una fábula, y los tribunales de justicia nada ven ni entienden.

Mas ¡oh terrible mengua! ¡Oh afrenta cruel de la honra española! Batos barbaros sucesos no son mas que un pequeño detalle, un breve episodio de la trágica farsa inaugurada por los falsificadores de una revolución malograda. ¿Quién podrá enumerar la serie interminable de desmanes perpetrados en las provincias y en los pequeños pueblos, durante el triste periodo de la dictadura comanditaria apoderada de los destinos públicos?

No recordaremos ya las jornadas de Cádiz, cuya sangre clama al cielo aun venganza contra los provocadores y verdugos del pueblo; no traigamos siquiera a la memoria aquellas muchedumbres de mujeres, de niños y de ancianos que en Málaga eran llevados por Caballero de Rodas para servir de blanco a las barricas de la milicia ciudadana; ni hablemos de las feroces y crueles cometidas contra los jerezanos. No; para presentar al monarca de la situación, no necesitamos recordar los sentimientos de venganza de nuestras provincias, ni renovar nuestros dolores con la historia de Barcelona y Gracia ametralladas, Zaragoza acuchillada, y Valencia sufriendo espantoso bombardeo; no; para apreciar tal como es el gobierno que nos prometió una era de prosperidad y de regeneración, no necesitamos remover las cenizas de los asesinados en Montelegre, ni mojar la inocente sangre, roja aun, de los ilustres mártires, Carvajal y Guillén, inmolados contra toda ley divina y humana. Existen hechos recientes, hay testimonios mas acusadores todavía y aun mas repugnantes y criminales, por haberse cumplido en épocas normales y como por sistema gubernamental.

En Carmona se hizo fuego contra el director de un periódico, y no se ha castigado al asesino. A nuestro infamado corregidor Navarrete lo asesinó en la provincia de Sevilla un aldeano, que, en vez de recibir castigo, sigue tranquilo desempeñando su puesto. En el Puerto de Santa María una guardia negra mantiene a viva fuerza el imperio del caciquismo. Antiguera gime también hace largo tiempo bajo la presión de polizontes aporreadores. En innumerables pueblos las contribuciones se han cobrado con la punta de las bayonetas. En Galicia acaba de perpetrarse una nueva hecatombe de infelices ciudadanos, que en actitud pacífica clamaban contra un impuesto que no podían pagar. La guardia civil ha fusilado en Andalucía sin sentencia y sin formación de causa a más de doscientos presos, inocentes muchos de ellos, llevando el pánico a todas aquellas comarcas y el escándalo y el horror a toda la Península. En Madrid, en estos mismos instantes, se amenaza la vida de... ¿Pero a qué seguir tan pavorosa estadística? La prensa, las correspondencias particulares, las personas que de provincias llegan nos cuentan cada día incoherentes desmanes, que en todas partes imprimen el sello característico de esta dominación desastrosa.

Y todo esto se hace en nombre de la revolución y de la democracia; y dicen que esto es la libertad, y que han resultado la honra, y que hemos salido del despotismo, y que así se educa la generación presente para el advenimiento de la República, y que han inaugurado en nuestra historia una época de moralidad y de justicia. ¡Oh cruel sarcasmo y sangrienta ironía! ¿Cómo al martirio del esclavo fuera menos odioso porque se doran sus cadenas? ¿Cómo al saqueo y al incendio de los pueblos de Francia no fueran mas criminales porque el rey de los prusianos lo hace en nombre de Dios? ¿Cómo si la vana pompa y el fastuoso lujo pudieran ocultar la deshonra de la mujer liviana?

Pero estruendo de la pasión, exageraciones de la animosidad serían nuestras censuras si dijéramos que el gobierno de los inmortales progresistas-democráticos y su justicia radical tienen un momento de reposo. Por fortuna de los españoles y para honra y bien del país, vigilan sin descanso y trabajan sin tregua. Si los escándalos denunciados, que la nación execra, no se castigan, se van llenando en cambio las cárceles de escritores públicos.

Una reunión política da margen a cuarenta autos de prisión: una sospecha de conjura contra el dictador hace encerrar a multitud de personas. Una manifestación estudiantil lleva al Saladero a inofensivos e inocentes muchachos. No tiene, por lo tanto, la nación que abrigar temores por el porvenir: la salvación de la sociedad y la garantía de la honra de España se hallan aseguradas en las manos del leal compadre de Isabel II, del consecuente sucesor de Espartaco, del revolucionario, del probo y modesto general Prim.

Continuad, pues, ilustres gobernantes, la magistral senda que labra vuestra gloria: seguid, sabios políticos, amparando a España bajo el manto de vuestra moralidad y vuestra justicia. Poco os debe importar las murmuraciones del profano é ignorante pueblo.

No se torne, pues, a hablar de la Partida de la porra; dejad que esos amigos del duque de Aosta paseen orgullosos por doquiera su realismo triunfante; pero apresurados a enviar contra nosotros jueces y alguaciles que nos lleven a las cárceles y a los calabozos, por el execrable crimen de llorar la deshonra de la patria y preparar el remedio de tantos y tan intolerables males.

El recuerdo de la entrada en Madrid del general Prim, y su triunfo debido al motín de Septiembre, en el que no tomó parte alguna activa, inspira a *La Esperanza* el artículo que vamos a insertar, en el que puede aprender el pueblo lo que son y lo que valen los hombres que, como el actual ministro de la Guerra, le esplotan cuando está caído y le ametralla después ó lo mata de hambre, a la vez que insulta su miseria en el festín que entre amigos de confianza adormecen su conciencia.

### Oigamos a *La Esperanza*:

#### EL PUEBLO Y LA REVOLUCION.

«En una de las mas bellas tardes de esa época del año privilegiada en Madrid, que se llama el otoño, de los barrios mas apartados, adula por las calles que van a morir en la alameda del Jardín Botánico, en la Carrera de San Gerónimo y en la espaciosa Puerta del

Sol un inmenso gentío. Los balcones de las casas en que se agolpaba la muchedumbre aparecen vestidos de gala, y los voluntarios de la libertad, recientemente creados, formaban en la carrera que había de recorrer la persona a quien se iba a recibir con indignación de los mas, con indiferencia de los menos, y con alegría de una buena parte, aunque humilde de la población.

Prim, el héroe invisible del 22 de Junio de 1866; el guerrero ausente de Linas de Marcellino; el valiente de los Campos Eliseos; el agitador de oficio, había fijado aquel día para hacer en Madrid su entrada triunfal. Sus amigos le habían preparado un recibimiento régio. Habíanse propuesto que este fuera superior al que obtuvo Serrano, y lo lograron. Esplotando el descontento del pueblo, que venía sufriendo las consecuencias de la crisis económica, hicieron crecer a un buen número de gentes sencillas é impresionables, que con el manio de Prim descubrieran venenos de riqueza hasta entonces desconocidos; que los pobres hallarían medios superabundantes de ganarse la vida; que al lujo y despilfarro de las administraciones anteriores, causa primordial de la miseria pública, sustituiría la economía, por lo cual dentro de un breve plazo se rebajarían las contribuciones hasta suprimirlas, ó poco menos, como innecesarias, y que, por fin, el hombre a quien se esperaba no sería mas que el ejecutor de la voluntad de las turbas, a las que se consultaría previamente antes de tomar una resolución.

Hubo, no hay para qué ocultarlo, hubo quien creyó en tales promesas; hubo quien al ver pasar a Prim en aquel memorable día, le saludó con el dictado de *amigo de los pobres*. Relaciones con el hecho de haberse repartido a razón de dos pesetas a todo el que tenía un fusil, y con el hecho de haberse colocado a un considerable número de braceros por cuenta del ayuntamiento revolucionario, algunas gentes, mas ignorantes que mal intencionadas, imaginaban que aquello había de durar todo el tiempo que Prim permaneciese al frente de los negocios públicos, y que el pueblo se vitoreaba a sí propio al victorear al afortunado general que, poniendo tan poco de su parte, había conseguido triunfar en toda la línea.

¿Cuán pronto vinieron los desencantos! A desvanecer esas ilusiones! Suprimiéronse primero las dos pesetas que al principio se repartían a todo el que cogió un fusil, y mas tarde los que trabajaban por cuenta del ayuntamiento fueron despedidos. El pueblo, que había creído en las promesas de Prim, vio instalarse reglamentariamente en el palacio de Buena Vista; oyó atónito la relación de los suntuosos banquetes y de las magníficas cacerías que daba su antiguo jefe, el que se había presentado como hombre de costumbres sencillas, y en vano esperaba trabajo para ganarse un pedazo de pan, y pronto se vio acometido de la miseria.

Al movimiento pasajero del comercio y de la industria, provocado por la entrada en el mundo oficial y de placeres de algunos pobres favorecidos por Prim, y con quienes necesitaba contar para sostenerse, sustituyó el marasmo: muchas tiendas se cerraron; las que aun permanecían abiertas arrastraban una vida lánguida; las obras comenzadas antes de la revolución se suspendieron, y nadie, fuera de algún amigo de Prim, emprendió otras.

Entonces el entusiasmo desapareció trocándose en indignación. Mas de uno que había creído en *La Iberia*, que oía delatar tiempo atrás al carbonero de la veracidad, pedía que le leyeran este diario para ver si encontraba la explicación de lo que ocurría, y con asombro no hallaba en el periódico, que hasta aquella época había sido su segundo Evangelio, mas que afirmaciones tales como la de que España había recobrado su libertad; que la soberanía del pueblo era una verdad práctica; que los gobiernos anteriores habían esquilado a este país, el cual nadaba ya en la abundancia y vivía en la felicidad. Enfurecido nuestro hombre, arrojaba el papel con ira y prorumpía en denuestos contra sus engañadores, hasta que un garrote venía a hacerle comprender que los derechos legítimos no se ejercen impunemente en los tiempos que corren.

Pueblo que creiste un día en las alucinaciones de los que te esplotaban y de ti se servían para matar el hambre que les acosaba y vengarse de agravios imaginarios; ya has visto lo que puedes esperar de tus antiguos idólos. Por culpa suya se ha agravado la precaria situación en que ya vivías. Sus despilfarros, considerablemente menos disculpables y mucho mayores que los de los gobiernos anteriores, han aumentado en proporciones atrozadoras el déficit de la Hacienda; su sistema terrorista y su política anárquica y opresora a la vez, y ahora su insensato empeño de traer un rey extranjero, ha secado las fuentes de la pública riqueza, y los capitales se retiran de la circulación. Vives en un continuo sobresalto, nadie compra, nadie vende, nadie construye, y a ti mientras tanto te se da por todo alimento el himno de Risgo, y libertades como la de cultos, que se traduce en la práctica por la opresión de la religión verdadera, a cuyos ministros se les priva inhumanamente del pedazo de pan que contigo partían.

¿En qué ha mejorado tu condición? ¿Qué nuevos institutos benéficos se han creado? ¿Qué nuevos hospitales se han construido? ¿Los socios de San Vicente de Paul, si suben a las miserables buhardillas en que habitas, lo hacen como quien va a cometer una mala acción, porque el gobierno que se llama popular ha prohibido el ejercicio de la caridad en la forma en que la estableció el varón insignie que recogió los niños abandonados, y derramaba el consuelo en el corazón de los afligidos. Los pocos bienes que aun los hospitales tenían se han vendido, y sus administradores reclaman en vano las rentas del papel que el Estado les entregó. El dinero se necesita para pagar a los funcionarios públicos, para pagar al ejército, que en vez de disminuirse, como te se prometió, se aumenta de día en día.

Y, sin embargo, ¡oh pueblo español! te se sigue llamando *soberano*; y a ti, que fuistes con tus reyes legítimos mas que soberano, omnipotente; y a ti, cuyos rugidos de cólera hicieron estremecer al coloso del siglo y dieron con él en tierra, te se quiere imponer, en nombre de una irrisoria soberanía, un rey extranjero; un rey que no habla tu idioma; un rey perteneciente a una familia cuyos miembros en otro tiempo tenían a grande honor llamarse tus generales, y bajar a las órdenes de tus legítimos reyes. ¡Y ay de ti si resistes! ¡Ay de ti si te opones a lo que ha dispuesto la mayoría de los diputados que trajo Sagasta a las Cortes! Si te opones, si resistes, te se estremará: así lo ha dicho *La Iberia*, que habla en nombre de Prim, el hombre que se llamaba *la libertad*, y que como tal entró en Madrid en la primera quincena del mes de Octubre de 1868.

El conocido publicista D. Fermín Gonzalo Moron escitado por la indignación que en todos los pechos honrados han producido los atentados de esa horda de foragidos que pasean por los sitios mas públicos de Madrid sus crímenes y su impunidad, ha escrito la siguiente hoja suelta:

#### EL PUBLICO, EL GOBIERNO Y LA PARTIDA DE LA PORRA.

«Estamos, señor regente, y caballero Prim, en pleno africanismo. Los moros del Rif no están ya en Melilla, ni en el Peñón de Vélez; están entre nosotros;

y anoche, frenéticos, salvajes, con navaja y revolver en mano, invadieron el teatro de Calderón, maltrataron a los actores, insultaron y ultrajaron al público, y cometieron esos actos de vandalismo, que dejan atrás las proezas de los salvajes de Atila y de los salvajes del Cabo.

Yo me dirijo hoy a esos salvajes; yo denuncio su salvajismo a la faz del país; yo les reto una, cien veces, mil veces a que se presenten delante de mí con su barbarie y sus sangrientos alaridos; yo me comprometo a mirarlos de frente, cara a cara, como hacen los hombres de honor, a resistirlos, a devolverles ojo por ojo, diente por diente, tiro por tiro, revolver por revolver.

Esos nuevos compañeros de Selim, esos asesinos yo los denuncio de nuevo a la faz del país; yo los reto a todos y a cada uno de por sí *in solidum*; yo les invito, sin padrino alguno, a que se presenten esas cántilas, donde ha a solo dos hombres de honor y valor. Y tú, gobernador de Madrid, tú Cristino Martos, tú el protector de las personas, el asegurador de los derechos individuales, el preconizador y el defensor del poder judicial, ¿qué piensas, qué meditas, qué haces, *quid cogitas, quid moliris*, cuando esas turbas ebrias de barbarie y de salvajismo, maltrataban a los actores de Calderón, los perseguían hasta en el asilo de sus cuartos, rompían y despedazaban los telones, las sillas, las butacas, los bancos, las candelillas, rompían la piana a una varonil señora, y llevaban el espanto por todos los espectadores?

Tú brillaste anoche por tu criminal ausencia. Tú y tus hombres de orden fueron ayer cómplices del desorden y del asesinato. Yo os acuso de cobardes y de felones, porque cobardía y felonía es, y de las mas infelices y calificadas, dejar indefenso a un público distinguido, que a la sombra de la ley, bajo la protección de vuestra autoridad y de vuestros bastones, inocente y despercibido, acudia ayer a oír la representación teatral. Cobardes y felones sois, y yo os imprimo este estigma indeleble en vuestra abuchornada é insignomiosa frente. Yo os acuso, salvajes de la Porra; yo os pido que salgais cuando hayais sonado vuestras trompetas, y yo os respondo que no faltaremos a vuestra cita, y que oiremos vuestra desahogada música. Y vos, presidente del Consejo de ministros; y vos, conde de Reus y mariscal de España, ¿qué hacéis de vuestra faja y de vuestra espada a la vista de estos inefables atentados? ¿Es que necesitáis algún golpe de fuerza y de intimidación para vuestros ulteriores proyectos?

Pues sabed que ni Narvaez ni nadie han logrado intimidar aquí a los buenos ciudadanos; que el terrorismo es imposible en este suelo clásico del honor; que a vos ni a nadie os consentiremos que nos apaleéis ni os intimideis.

Atrás, atrás, os denuncio cien veces, y si seguís autorizando, protegiendo ó consentiendo a los salvajes de la Porra, nosotros organizaremos otra partida, y os batiremos, y os esterminaremos, y os barreremos de sobre la faz de la tierra, para que no mancheis con vuestros crímenes y vuestra loca audacia esta tierra del honor y del valor.—Fermín Gonzalo Moron.

Hoy 1.º de Diciembre de 1870.

## SECCION DE NOTICIAS.

El lunes próximo tendrá lugar en el concurrido teatro de los Baños Arderías, la primera representación de la *Luz* bufa en tres actos titulada *El criado de mi suegro*, arreglada del francés por un conocido escritor, música de dos reputados maestros.

Anteanoche, a las diez y media al recorrer su demarcación los agentes números 400 y 410, observaron salir humo por la ventana del cuarto bajo de la casa núm. 1 de la calle de los Santos. Habiendo penetrado en la habitación, vieron que estaba ardiendo una cama en que se hallaban tres niños de corta edad, que hubieran sido presa de las llamas, sin el oportuno auxilio de los referidos dependientes de la autoridad. El fuego logró dominarse al poco rato sin que haya que lamentar ninguna desgracia personal.

En la mañana de ayer fué robado en la cantidad de 12 000 rs un sugeto que, procedente de Cuenca se encontraba en esta capital. El sistema que han observado de casos para robar la estufa, es muy usado entre estas gentes en casos análogos. Le enseñaron al provinciano algunos cartuchos con varios monedas de oro, haciéndole creer que disponían de mucha mas cantidad que él, y de este modo unieron el capital falso con el positivo del candado forastero, dejando en de este mayor cantidad, al parecer, en cartuchos de arena y cura. Demás está añadir que el estafado se halla en un estado lamentable de aflicción y desconsuelo.

En una casa de juego de la calle de la Victoria riñeron anteanoche algunos de sus socios, resultando uno de estos herido en un brazo de un balazo. El juez de guardia fué enterado del asunto.

Ayer conferenciaron largo rato con el Sr. Bardon los estudiantes del doctorado de derecho, y según parece, aquel ha accedido a asistir, por ahora, a clases de filosofía del derecho y legislación comparada.

Entre las personas de distinción recién llegadas a esta capital, se encuentran los Excmos. señores marqueses de la Candia, que con su linda hija y demás familia acaban de venir de Canarias a pasar los meses de invierno.

El médico mayor subinspector de segunda clase graduado D. Benito Losada y Astrey, pasa a continuar sus servicios al hospital militar de la Coruña, D. Lucas Coron y Diaz al de Málaga, por haber cesado la fiebre en Barcelona.

En Alicante ocurrieron anteaer 4 nuevos casos de fiebre amarilla, recibieron 6 el alta y fallecieron 3; quedando existente 40 de dicha enfermedad. En el hospital Militar ocurrieron tres invasiones y una defunción, y en la capital fallecieron dos personas de enfermedades comunes.

Ayer se constituyó la comisión nombrada para entender en el arreglo del escalafón de empleados de las aduanas ultramarinas.

Mañana tendrá lugar en la Iglesia de San Francisco el Grande la función religiosa con que el cuerpo de artillería solemniza todos los años a su patrona Santa Bárbara.

El rey de Italia ha concedido la cruz de la Corona al capitán de navío D. Luis Regalado.

En el fuego ocurrido el miércoles en la calle del Caballero de Gracia perdió la duenda del estanco, entre otros efectos, cuatro billetes de banco de 500 reales cada uno, otro de 1 000 y 200 rs. en plata m. nuda, sin que pudiera encontrarse por los dependientes de la autoridad mas que algunos cuartos diseminados por el suelo.

Anoche intentó un borracho suicidarse en una taberna de la calle de Pelayo, infiriéndose una herida en el cuello.

Según dice un diario de noticias se han adquirido treinta y dos hermosos caballos, con destino a la casa real.

La comisión del banco de la Habana cuya venida anunciarnos llegó ayer, y celebró una larga conferencia desde las doce y media a las cuatro con el señor ministro de Ultramar.

Se ha dispuesto que los tenientes coroneles primeros jefes D. Juan Bellido y Montesinos, del primer batallón del regimiento de la Princesa, y D. Juan Barrios y Lopez, de igual batallón del de Búrgos, cambien respectivamente de destinos.

Han quedado en situación de reemplazo D. José Gohí y Lizarraga, alférez de infantería, y D. Francisco Ozones y Vicente, alférez de la misma arma.

El vapor filibustero *Virginia* que logró salir de Nueva-York cargado de armas y municiones para los insurrectos de Cuba, se encuentra en la Guaira perfectamente vigilado por nuestros buques de guerra.

La comisión de reforma del Código penal continúa reuniéndose casi todas las noches para adelantar sus trabajos.

El vapor *Ciudad de Cádiz* ha arribado a Southampton a causa de los temporales que había tenido en la travesía desde Santander al Havre.

El consejo de Estado continúa celebrando sesiones extraordinarias para terminar cuanto antes el reglamento para la aplicación del matrimonio civil.

El Sr. D. Venancio Gonzalez parece que dejará la dirección de propiedades, ocupando otro puesto en la administración.

Hoy publicará la *Gaceta* dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia sobre reforma de las salas de las audiencias, que empezarán a regir desde 1.º de Enero.

Con arreglo a esta disposición, quedan tres salas en las audiencias de Madrid y Barcelona, dos en las demás y una en las Baleares, Canarias y Pamplona. Entenderán en las audiencias en que solo quedan dos salas, una en lo civil y otra en lo criminal; y donde una sola se distribuirá oportunamente el personal.

También aparecerá hoy en la *Gaceta* el decreto admitiendo la dimisión del cargo de ministro de Hacienda, y encargando internamente de esta cartera al Sr. Moret, ministro de Ultramar.

Se ha dispuesto que el segundo batallón del segundo regimiento de ingenieros, que se halla en Cataluña, venga de guarnición a Madrid.

Por la dirección general de Infantería ha sido aprobado el proyecto de la creación de una academia en que los sargentos primeros podrán adquirir todos los conocimientos científicos y militares indispensables para poder ser oficiales.

El general Caballero de Rodas no saldrá de la Habana para la Península hasta que reciba las órdenes que le han sido enviadas por el último correo. De modo, que hasta después del 15 no se embarcará.

Parece que ha habido alguna variación en el arreglo de magistrados de Ultramar, publicado hace pocos días.

Se ha concedido a D. Jesualdo Alarcon y Perez de Lema, teniente coronel del departamento de artillería en Puerto Rico, el regreso a la Península.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido un decreto que ayer publica la *Gaceta* aprobando la planta de los empleados que han de componer el cuerpo de aduanas tanto en la dirección general del ramo, cuanto en las dependencias provinciales, las cuales han de proveerse por concurso entre los individuos del cuerpo que resulten comprendidos en el escalafón general definitivo en la forma prevenida en el art. 3.º del decreto de 26 de Abril de este año.

La *Gaceta* de ayer contiene un decreto expedido por el ministerio de Hacienda disponiendo que los ayuntamientos que en uso del derecho concedido por las leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856, y reales decretos de 10 de Julio de 1853 y 23 de Agosto de 1858, tengan formalizados expedientes en reclamación de que se exceptúan de la venta terrenos en concepto de aprovechamiento común y destinados para dehesas boyales, bien radiquen dichos expedientes en las administraciones económicas de las provincias ó en la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado, y no hayan acompañado a sus instancias los documentos que legitimen la propiedad invocada, llenaran este requisito en el término improrrogable de 30 días contados desde el tercero siguiente al de la inserción de este decreto en el *Boletín oficial* de la provincia.

El mismo plazo improrrogable de treinta días se fija para la medición, clasificación y destino de los terrenos de común aprovechamiento ó destinados para dehesas boyales, bien se practiquen estas operaciones por los peritos nombrados de oficio, bien por los elegidos por los ayuntamientos; ó los que deban elegir a virtud del derecho que les concede la circular de 18 de Julio de 1852, en la inteligencia de que pasado este plazo seguirá su curso el expediente sin citación de nuevo ni admisión de protestas que sobre el particular puedan formular.

Las reclamaciones contra el lapso de los plazos señalados se presentarán dentro de los ocho días siguientes al en que ellos espiran, y serán admitidas siempre que las causas alegadas vengan acompañadas de informaciones judiciales que no puedan ser contradichas por alguna de las que menciona y exceptúa el art. 2.º del real decreto de 10 de Julio de 1856, en cuyo caso se desecharán de plano por decreto marginal.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que se consignen en las respectivas hojas de servicios de los empleados de la dirección general de la Deuda, que han practicado las operaciones de la renovación de los títulos consolidados y conversión de los diferidos interior, el servicio especial que han prestado para que se tenga en cuenta en su carrera, significando al ministerio de Estado para una condecoración a los que mas se han distinguido bajo la dirección del jefe de dicho departamento.



Continúa en la iglesia de las Calatravas, donde empezó el día 30 con gran asistencia de fieles, la solemne novena que las hijas de la Inmaculada Concepción consagran a su Madre Purísima.

Se advierte a las asociadas que concurren a tan religioso acto, que pueden ganar indulgencia plenaria desde las primeras vísperas hasta puesto el sol del día de la fiesta principal; y se espera de la piedad de los asistentes devotos de María, que sigan ayudando con sus limosnas al sostenimiento de este culto sagrado, para el cual es sabido que no se cuenta con los fondos necesarios.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Lugo 25 de Noviembre de 1870.

Muy señor mío: Ruego a V. se sirva dar cabida en el apreciable periódico, que con tanto acierto dirige, a las siguientes líneas que son una reseña del buen recibimiento que tuvo a su llegada a esta ciudad, el constituyente por esta circunscripción D. Juan Parada, firmante del manifiesto esparterista, y defensor de esta candidatura regia hasta el fatal día 16, en que volviendo grupos, la abandonó para votar la humillante y anti-española del desgraciado Amadeo, sin embargo, de haber dado todas las seguridades a sus amigos políticos de esta localidad, el día de su partida para esa, de que jamás emitiría su sufragio en favor de un extranjero para rey de España.

Este cambio tan inesperado, excitó la indignación de todos los habitantes de esta ciudad, salvo muy pocas excepciones, así es, que con ansiedad deseaban su regreso, para demostrarle, cual debían, lo satisfechos que estaban de su conducta. Nada más a propósito para esto que una silba espontánea; y efectivamente, ayer a las siete de la noche empezaron a reunirse delante de la casa del diputado italianizado, numerosos grupos compuestos de trescientos ó cuatrocientos personas lo menos, y provistas en su mayoría de silbatos, empezando seguidamente esta armoniosa orquesta, que tan grata le sería. De repente aparecieron todos los individuos de orden público armados de garrotes, y principiaron a funcionar como la partida de la porra en esa; pero hubieron de retirarse comprendiendo que eran impotentes y llevándose muy mal herido al sub-inspector, jefe de la partida, continuando por consiguiente esta alarmonía serena, y aumentando cada vez mas la concurrencia. A las ocho de la noche volvieron a presentarse todos los individuos de orden público armados de tercercos y capitanes por el secretario de este gobierno, a quien acompañaban varios empleados (que sirvieron en la situación pasada, incluso aquel, y hoy se le heaban de patriotas), con el objeto de disolver la reunión, pero ya todos los concurrentes iban retirándose en buen orden y a los gritos entusiastas de ¡muera Austria! ¡muera el traidor! según tocando sus agradables instrumentos.

Creo innecesario advertir a V., señor director, que por orden del señor gobernador se puso la fuerza sobre las armas, teniendo que ir a llamar a los oficiales a los cuarteles, para que se fuesen al cuartel. Esta noche, creyendo que se repetiría la serenata, han destacado toda la fuerza de la guardia civil y polizontes armados delante de la casa del referido constituyente; pero el pueblo no quiso provocar un conflicto, dándose por satisfecho con las demostraciones espresivas de la noche anterior.

Sírvase dispensar, señor director la molestia que le ocasiono con esta inserción, el que anticipándole las gracias es de V. su afectísimo amigo Q. B. S. M.

Escríben de Bilbao:

En toda la merindad de Arratia, y muy especialmente en Villaro, se siente muchísimo la falta de alguna fuerza armada para intimidar y perseguir a los ratones que de poco tiempo a esta parte van aumentando en todo el país, y mucho mas por aquel valle, como ha sucedido en las tentativas de robo ocurridas en Dima, Ceborio, y no ha mucho en diferentes casas y calles de Villaro. Desde que se establecieron puestos de la guardia civil en Vizcaya, Villaro fue considerado como punto céntrico, y el gobierno de aquella época estableció su puesto con seis guardias y un cabo, que ha durado hasta hace dos años, que de orden superior se retiró.

Leemos en un diario vallsolletano:

Todas las noches recorren las calles céntricas de esta población, bastante número de artesanos, sin otro objeto que ir cantando a grandes voces una melodía italianísima, que seguramente dará mucho en qué pensar a nuestros colegas D. Asolino I, y don Langostino II.

Hé aquí las operaciones de algunos mercados de granos de las provincias de Castilla:

Valladolid 1.º de Diciembre.—Con regular entrada de trigo a la venta, se ha detallado este grano en el mercado de hoy desde 46 a 47 1/2 rs. fanega de 94 libras. El tiempo no puede ya ser mejor para los sembradores.

Arévalo 30 de Noviembre.—El mercado, con motivo sin duda de presentarse el día floviendo, estuvo poco concurrido y los precios con poca diferencia del mercado anterior habiendo sido los siguientes:

Trigo de 44 a 47 rs. fanega sin peso, con peso de 44 y 45 las 94 libras; cebada, de 21 a 23; centeno a 25; algarrobas, de 27 a 28; garbanzos, de 140 a 220, y castañas de 28 a 32.

Reinos (Santander) 26.—El último mercado estuvo poco concurrido, siendo los precios generales:

Trigo de 44 a 50 rs. fanega; cebada de 27 a 28; yeros de 42 a 44; tinos de 46 a 48; maíz de 34 a 36; patatas de 2 a 2 1/4 rs. arroba, habiendo sobre 4.000 arrobas; harina de 1.º a 19; de 2.º a 18; de 3.º a 14.

Leemos en El Tarraconense:

«En la carta de Falset que publicamos ayer se dijo equivocadamente por el correspondiente que en Vallmoll se había desarrollado la viruela, siendo así que se refería al pueblo de Bellmunt.»

De La Convicción de Barcelona del miércoles tomamos:

«Otra vez tenemos que censurar la conducta de un cabo del batallón de Targaron. Encontrábase ayer noche frente al teatro Principal, y parece ser que un paisano, lo que no podemos menos de censurar también, pronunció el nombre de «cayapo». Dijo por aludido el antedicho cabo, y como era natural trabáronse de palabras, pero hasta tal extremo que este, batiendo un enorme puñal que llevaba escondido, amenazaba al paisano, que no por esto se intimidó. En aquel acto un agente de policía, sacando el revolver y apuntando al voluntario, le intimó que arrojará aquella arma, a cuya íntimición contestó que ya le podía disparar, que él de ningún modo quería abandonar aquella actitud agresiva y que el puñal a nadie lo entregaba.

Fué preciso entonces que un municipal le diese en el brazo un fuerte golpe con el sable para que se rindiese, siendo luego preso y conducido a las Casas Consistoriales, y de allí a los bajos de la Diputación provincial a disposición de sus jefes. Referimos el hecho del modo que se nos ha explicado por persona que lo presencié. Sentimos por otra parte que la poca dureza de unos, así como el poco respeto de otros, dé lugar a lances como el que nos ocupa y que pueden acabar de un modo el mas desgraciado.»

El señor cura de Benicassim, dice las Provincias de Valencia, ha sido reducido a prisión. Cualquiera creará al saber lo que ha cometido un grave delito, no parece que la causa de esta determinación, cuyo efecto en los pequeños pueblos es mucho mayor que en las ciudades populosas, es el haber leído en el pulpito una circular del obispo de Tortosa, a cuya diócesis corresponde aquel pueblo, sobre el matrimonio civil.

Los verdaderos liberales, los que no vociferan contra la iglesia, que en nombre de la libertad quisieran deprimir algunos por todos los medios; los que creen en nombre de los principios proclamados por la revolución, que la libertad de cultos debe ir acompañada de una libertad amplia dentro del templo, no podrán menos de deplorar estas persecuciones, que producen en el país un efecto diametralmente opuesto al que se propusieron los que las ejecutan.

Por otra parte, y aunque no conocemos el documento leído en el pulpito por el señor cura de Benicassim, siendo una circular de un obispo, debe haber sido recibida y leída por todos los párrocos, y es en verdad extraño que la prisión solo haya alcanzado a uno de ellos. ¿Se mezclará en ello algún pequeño resentimiento, alguna miserable intriga de localidad? Sería muy sensible, y ello arrojaría nuevo descrédito sobre los que tan mal saben interpretar los principios liberales que todos los días aclaman.

Leemos en el Comercio de Cádiz del jueves: «Ayer se ha dicho que la autoridad superior de la provincia ha mandado cerrar el círculo ó centro de obreros de esta ciudad, y que se han hecho prisiones a consecuencia de la huelga proyectada, y en parte llevada a efecto, entre los operarios de tahonas ó panaderías.»

Quinientos individuos de tropa conducen para Cuba el vapor correo Antonio López, que salió de Cádiz el 30 del pasado.

En el vapor Canarias, que salió anteayer del mismo puerto, iban 1.100, y el Isla de Cuba, que debe zarpar hoy también de Cádiz conduciendo 1.000 hombres.

A las diez de la noche del miércoles no se encontraba en ningún establecimiento de comestibles ni tahona de Cádiz.

El miércoles apareció otro pasquin en el mercado de Valencia que representaba al príncipe Amadeo entrando en España dentro de un globo.

Por consecuencia de las disposiciones del Código, han sido puestos en libertad muchos de los huéspedes de los establecimientos penales; pero en seguida han empezado a hacer de las suyas, y los periódicos de Valladolid anuncian que las autoridades estaban muy atareadas en recoger otra vez a los licenciados de presidio, cuyas fechorías tenían inquieta a la población.

En Cádiz ha tratado de declararse en huelga el gremio de panaderos, cuya actitud parecía correspondiente a la de otros individuos del mismo oficio en varios pueblos de la provincia, haciendo presumir que se hallaban en combinación. Ayer era sin duda el día destinado para realizar su propósito; pero las medidas de la autoridad lo impidieron. Unos cuarenta de dichos industriales que ostentaban y manifestaban fatigados a las leyes fueron detenidos y puestos a disposición de la autoridad judicial por el gobernador de la provincia.

En la provincia de Burgos han sido robados dos recaudadores de contribuciones, el uno en el pueblo de Frandoviz, a seis metros de la casa-ayuntamiento, el día 22, y el otro en su propia casa en el pueblo de los Ansinos el día 28. El gobernador de la provincia dispuso que saliera inmediatamente la guardia civil en persecución de los ladrones. Han sido presos dos individuos sobre los que recaen fundadas sospechas de que pertenecen a la partida de los Hierros.

Han sido robados anteayer en la estación de Mengibar a los cofres facturados que conducía el tren correo. El jefe del puesto de guardia civil de Bailén practica diligencias para recuperarlos.

La epidemia de viruela maligna que tantas víctimas ha ocasionado en el pueblo de Illas, ha empezado a decrecer, pues si bien en la actualidad hay unos sesenta invadidos, la inmensa mayoría de ellos la padecen en una forma mas benigna, y el estado moral de sus habitantes es satisfactorio.

## SECCION EXTRANJERA.

Los despachos telegráficos recibidos ayer no permiten apreciar aun con exactitud completa el éxito de los combates empeñados en los últimos días del pasado mes, entre los sitiados y los sitiadores de París, y entre los dos ejércitos que operan en las orillas de la Loire.

Respecto del ejército del Norte, no cabe duda alguna de que, como decíamos ayer, ha sido completamente derrotado.

La salida verificada por la guarnición de París con fuerzas considerables mandadas por el general Ducrot, no ha sido tan afortunada como suponían los pachos de Tours, pues si bien es cierto que en las primeras horas los franceses rebasaron las líneas enemigas y se apoderaron de algunas posiciones ocupadas por los alemanes, no pudieron mantenerse en ellas y se retiraron bajo el cañón de los fuertes. Si pues el objeto de la salida fue una operación combinada para ponerse en comunicación con el ejército de la Loire, ó para conseguir que entrasen viveres en París, el objeto no se ha realizado y la situación de los sitiados continúa siendo la misma, si bien no sería justo negar que se han batido con arrojo, y que estos combates pueden contribuir a levantar el espíritu de las tropas y a restablecer la disciplina.

Otro tanto podemos decir de los combates sostenidos por el ejército de la Loire: el príncipe Federico Carlos ha conservado sus posiciones, y si bien el duque de Mecklenburgo que mandaba el ala derecha prusiana ha tenido que replegarse, según manifestaban los telegramas de Tours recibidos ayer, los franceses no han conseguido rebasar las líneas enemigas, ni ponerse en comunicación hasta ahora con París, quedando por consiguiente, frustrado también el objeto principal de su movimiento.

Dice un colega, y nosotros opinamos lo mismo, que el esfuerzo supremo intentado simultáneamente por los ejércitos franceses del Norte, de París y de la Loire, denota que la situación de la capital debe ser ya muy crítica, y que si los sitiados no consiguen abrirse paso al través de las líneas prusianas, ó si los soldados de Aulieres de Paladine no logran pasar por encima de los cuerpos que mandan el príncipe Federico Carlos y el duque de Mecklenburgo, París no podrá resistir ya mucho tiempo. Esperemos con todo

nuevos detalles para formar juicio mas exacto sobre la situación de los beligerantes.

El *Telegrafo Autógrafo* nos da noticia de los encuentros habidos entre los ejércitos franceses y alemanes del Loire hasta el día 28. Durante tres días se ha combatido en las inmediaciones de Orleans, principalmente en Arthenay, Neuville-aux-Bois y La Somme, siendo estos encuentros favorables en general a los franceses.

Parece que el plan de sus generales era dejar que avanzaran los prusianos, y así se verificó en Arthenay; pero a una señal convenida, estalló un vivo fuego de fusilería; dos cañones lanzaron su metralla y obligaron al enemigo a desalojar el pueblo, retirándose en desorden.

El combate de Neuville fué mas serio. Cinco mil prusianos venían de Ascheres, y sus exploradores llegaron hasta cerca del hospicio y mataron los centinelas franceses.

En este momento Neuville estaba cubierto de granadas, y la infantería prusiana dirigía a las tropas francesas un fuego muy nutrido. Estas, a pesar de su escaso número, pues no eran mas que 1.500 hombres, resistieron y se las piezas pequeñas de montaña, resistieron energicamente y lograron después de diez horas de lucha, rechazar las fuerzas prusianas y ocupar todas sus posiciones.

La población ha sufrido mucho. Casi todos los cuarteles están destruidos. Las pérdidas del ejército francés no esceden de cuatro muertos y diez heridos. El ejército prusiano ha tenido un gran número de individuos fuera de combate y ha dejado en poder de los franceses unos 80 prisioneros.

En otros puntos fué tambien propicia a los franceses la suerte de las armas; pero el descalabro que sufrieron cerca de Bretonneux y la pérdida de Amiens y La Fere difundieron el pánico en Tours, diciéndose que el gobierno pensaba cambiar de residencia. En realidad, solo los Sres. Crouleux y Gais-Bizoin han salido, mas para visitar al ejército; sin embargo, previniendo todo, los centros oficiales todos tienen hechos sus preparativos para salir de esta ciudad en el momento que sea necesario.

El 29 los prusianos iban en retirada hacia Rames, y pasaron por Gesous y Souppes.

El levantamiento en masa se ha apresurado con una actividad extraordinaria; para el día 10 de este mes, estarán en los campos de instrucción y sobre las armas, todos los hombres útiles que hay en Francia de 20 a 40 años, lo que da a un contingente de tres millones de soldados.

Si el gobierno francés, dice el *Telegrafo Autógrafo*, se ha apresurado tanto a activar las operaciones de la *levée en masse*, es porque según se dice cuenta ya con armas para todos. Estas armas parece que las ha vendido la Inglaterra, solivianta con las noticias que han corrido de alianzas entre Rusia y Prusia.

Anuncian de Le Mans, con fecha del 29, que a las tres de la tarde del día anterior en el campamento de Irevé-Evaque, los generales Keraty y Carré-Kerison entregaron al general Gougeard el mando del ejército de Bretaña en presencia de los jefes superiores y de gran número de oficiales de tropa reunidos, los cuales hicieron a su antiguo general la acogida mas simpática.

M. de Keraty recomendó a oficiales y soldados la obediencia, la disciplina y el patriotismo; dijo que se retiraba con sentimiento; pero sin reentamientos personales.

Como le rogaban todos que se quedase, contestó que debía ser el primero en dar ejemplo de disciplina y de abnegación, y que dentro de poco volvería como soldado.

M. Carré-Kerison dijo que se retiraba, pero con tranquilidad aun en el campamento para la liquidación de las operaciones hechas y asegurar hasta la instalación del nuevo servicio, la subsistencia del ejército.

El general Gougeard tomó el mando, y al hablar a los oficiales lamentó la partida de los generales Keraty y Carré-Kerison, y pidió la cooperación de todos en interés del país.

De la inquietud que reinaba en Tours el 28, puede juzgarse por el siguiente párrafo que publica el *Telegrafo Autógrafo*:

«Indudablemente pasó algo, algo extraordinario é importante de que no tenemos conocimientos pero en las regiones oficiales, desde esta mañana hasta la salida del correo hay una actividad febril.

Hay otro síntoma; los correos han llegado y no se han repartido ni los periódicos ingleses ni los españoles correspondientes a hoy.

Se insiste por algunos (en que va el gobierno a trasladarse a la ciudad de Tolosa).

Nada podemos adelantar sobre todo esto a nuestros habituales lectores, que probablemente sabrán mas que nosotros, porque aquí se ha inaugurado un período de silencio.»

Declina en Tours que el primer nombramiento relativo a la organización de los nuevos campamentos atribuidos recaerá en M. Leoncio Detrovat, director del período de la *Liberte*, que obtendrá el mando superior del campamento de Burdeos. M. Detrovat, que sirvió ya como teniente de navío, ocupó un puesto importante en Méjico, y a su vuelta a Francia se dedicó a negocios industriales hasta que sucedió en la dirección de la *Liberte* a su tío M. Emilio Girardin.

Los prusianos toman verdaderamente precauciones imponentes. Un diputado de Berlín anuncia que se han expedido a París 300 vagones para proceder al abastecimiento de la capital en el momento de su próxima rendición; y el parte añade que se expedirán en breve 200 vagones mas.

El *Times* ha publicado un despacho del gobierno de Tours fechado el 12 de Noviembre, en que se explica a los agentes diplomáticos extranjeros las razones que hubo para romper las negociaciones de Versalles sobre el armisticio. No sabemos cómo el diligente periódico inglés no ha tenido noticia de otra nota dirigida por M. Chaudordy al gobierno italiano en los días en que el Sr. Castelar estuvo en Tours.

Dicha nota, enviada solamente para conocimiento del gabinete italiano, es conocida en Madrid, pues de ella trajo una copia el Sr. Castelar que incluyó en la actitud pacífica tomada por el directorio republicano. Su objeto era por vía de auxilio a este partido, hacer entender al gobierno de Florencia que en todas las eventualidades para la Francia, inclusa la restauración del régimen imperialista, Italia procedía con alguna ligereza enviando un príncipe de su familia al trono de España.

Por los resultados, vemos que esta nota no produjo en Florencia efecto alguno.

A consecuencia de las numerosas demostraciones católicas, ha sido propuesta oficialmente a los obispos de Prusia la cuestión de Roma, para que digan cuáles son, en su opinión, las condiciones para la libertad necesaria del Pontífice, y para el ejercicio independiente de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes de jefe de la Iglesia católica; y se ha invitado a los mismos obispos a que manifesten por qué vía

Prusia podrá reclamar mas eficazmente de Italia dichos exigencias, si por medio de negociaciones, por un Congreso, ó por las armas.

Escríben de Roma con fecha del 17 al periódico *La Italia*.

«Desde esta mañana circula un rumor alarmante de que creo se harán eco todos los periódicos.

Según este rumor, va a restituirse el Quirinal al Papa a consecuencia de una presión colectiva de la diplomacia que suscitará una cuestión de derecho internacional. Se dice que esta complicación ha dado lugar a un disentimiento entre los individuos del gabinete de Florencia: parece que los señores Sella y Lanza son de opinión de resistir toda presión extranjera, y que el Sr. Visconti Venosta se muestra dispuesto a ceder. Sin embargo, ninguna hecho acredita esta noticia, que es objeto de mil conjeturas.»

El sequestró de la Enciclopedia del Papa en casi todas las ciudades italianas ha producido muy mal efecto entre los mismos revolucionarios, que dicen, con razón, que el gobierno ha sido muy torpe en dar a los católicos ese nuevo argumento para decir que el Papa no es libre, y que sujetos sus actos a las leyes italianas, no puede ejercer su misión con independencia.

Además, según dice *L'Unità*, el sequestró ha sido ineficaz, porque hace tiempo se publica fuera de Italia una *Correspondencia* al servicio de los católicos, la cual difundió 25.000 ejemplares de la Enciclopedia antes que el gobierno se apercibiese de ello. Por otra parte, *La Riforma*, *L'Opinione* y otros periódicos revolucionarios fueron sequestrados, pero tarde; y ya habían puesto a la circulación algunos miles de ejemplares del documento pontificio.

*La Gazette de France* da el siguiente análisis sobre la composición del nuevo Parlamento alemán:

«Por la segunda vez en menos de seis años se han verificado las elecciones generales para diputados a Cortes, en medio de una gran guerra.

La primera vez fué en el mes de Junio de 1866, durante los preparativos para la campaña contra el Austria. Sería casualidad, pero parece que el gobierno prusiano busca expresamente los momentos de guerra para preguntar al país a quien quiere para gobernar la nación.

Lo que si es cierto es que las elecciones hechas en circunstancias análogas a la presente, llenaron perfectamente los deseos del absolutismo, y la prueba la tenemos en las últimas elecciones que acaban de tener lugar en Prusia.

Creemos oportuno manifestar aquí en cuatro palabras el modo como se hacen las operaciones electorales en la monarquía prusiana. El sufragio universal no existe sino para el Parlamento de la Confederación del Norte. Los diputados a la segunda Cámara están escueltos del sufragio. Los primeros electores están divididos en tres clases, según las cantidades que pagan de contribución al Estado.

La tercera ó última al se abraza a los electores de 21 años que pagan 11 francos 25 céntimos, ó sean tres thalers de contribución. La segunda clase es la de aquellos que pagan desde 125 francos en adelante y la primera desde 300 francos, ó sean 80 thalers hasta lo infinito.

Cada categoría de electores tiene el mismo derecho que las otras para la elección de sus diputados. En Prusia hay un diputado por cada 35.000 habitantes.

Todo elector, provisto de su carta, se presenta el día fijado en las oficinas de la alcaldía. Allí entrega su carta al presidente y designa verbalmente el candidato por quien quiere votar, cuyo nombre escribe acto continuo el secretario.

Este sistema es muy favorable para las clases ricas, así como en la práctica anula el derecho de estar representadas las masas. Se calculaba últimamente que la clase media y los capitalistas componían próximamente un 11 por 100 de los electores, y se ve que estos cuentan con los votos de los otros 89 que restan. Así es que la tercera categoría no se apresura en ir a prestar su voto, y el número de los ausentes es considerable.

Se nos asegura que tal ha sucedido en las presentes elecciones y el resultado ha sido una mayoría considerable para el partido conservador.»

En Hungría reina una gran animación con motivo de los temores de guerra europea. Se ha recordado que no hace mucho decía el ministro de Negocios extranjeros de Rusia, que su país se reconcentraba y esperaba resignadamente su hora. Ya se ha visto que era así, y como la circular denunciando el tratado de París puede ser el preludio de la próxima inauguración de la cuestión de Oriente y la mortaja del moribundo que agoniza 150 años ha junto al Bósforo, no es extraño que el gobierno austro-húngaro tome sus precauciones.

En efecto, a ningún hombre grave puede ocurrírsele que el imperio de Austria, y sobre todo la Hungría, asista arma al brazo y con indiferencia a los hechos y propósitos del moscovismo que vuelve a aparecer en la escena de la política militante con mucho atrevimiento.

Es por lo tanto justo y prudente fijarse mucho en las medidas que el gabinete de Pesth está próximo a tomar bajo la patriótica é inteligente iniciativa del conde Andrassy, presidente del Consejo. Al presente esas medidas no son todavía actos oficiales; pero no tardarán en tener ese carácter, y convendría que la situación se acentuase menos para retardar todo lo posible el sacrificio de poner en pie de guerra el ejército austro-húngaro.

En tiempo de paz, este ejército, según el presupuesto de 1869, es de 240.000 hombres; en tiempo de guerra ascende a 800.000, sin contar los contingentes proporcionados por los cantones militares. Desde la campaña de Alemania en 1866, así en Hungría como en Austria, el servicio militar es obligatorio para todos los ciudadanos. La duración del servicio es de tres años en el ejército activo, de siete en la reserva y de dos en la landwehr.

En otros términos, la monarquía austro-húngara puede, si las circunstancias lo exigen, poner en campaña, en menos de dos meses, un millón de hombres. Ya se deja entender que Hungría con sus 14 millones de habitantes que le dan los territorios anejos de la corona de San Esteban; la Dalmacia, la Hungría propiamente dicha, la Croacia y la Esclavonia, la Transilvania y los cantones militares entrarán, casi por mitad, en este levantamiento en masa de las fuerzas militares de la monarquía austro-húngara.

Este número sería respetable para oponerlo, en caso de guerra, a las invasiones de la Rusia por la parte de Oriente, y se espera este colosal levantamiento, ante el que parecerán una cosa exigua los innumerables ejércitos de los persas y bávaros de antiguos siglos.

Estáron próximos a ser renovado el gran movimiento militar de 1848 y 1849, época en que se vió a la Hungría sola levantar en pocas semanas ejércitos que pusieron al borde de su ruina al antiguo imperio de los Hapsburgos.

Esta vez el movimiento, dicen las cartas, en vez de ser revolucionario y anti-dinástico, será conservador y verdaderamente nacional, y los húngaros, atacando al ejército ruso, lucharán a la vez por rege, por arte y por fuerza, el día 7 de Julio del año 1871.

¡Quiera el cielo que tan gigantesco esfuerzo no sea necesario!

La prensa americana se ha ocupado días pasados estensamente de los motivos que indujeron al ex-ministro del Interior de los Estados-Unidos, S. S. Cox, a presentar su dimisión; pero, como suele acontecer en casos semejantes, el espíritu de parte y la animosidad se antepusieron por ambos lados a la exactitud y a la verdad. La retirada del inteligente Cox fué debida, no solo a haberse opuesto a que se impusiera a los numerosos empleados de las oficinas de su independencia, por ciertas camarillas influyentes, sino que el presidente le impidió en virtud de perentorias instrucciones, que, como ministro del Interior, se declarara, como al parecer este pretendía, en favor de una de las dos partes en el famoso pleito de Mc. Garahan, en el cual se disputa la propiedad de grandes terrenos en California, por valor de 4 ó 6 millones de pesos; insistiendo el presidente para que el asunto se sometiera a la deliberación del Congreso.

Sin embargo, a pesar de lo espuesto, es mas que probable que las buenas relaciones entre el presidente y Cox hubieran continuado, a no haberse mezclado en el asunto el sexo femenino, ó sean las esposas de los interesados; pues, según parece, la señora de Cox mandó bajo el anonimato y dentro de un sobre de carta, un artículo de periódico a la señora de Grant, en el que se atacaba muy severamente al presidente, referente a la dimisión de Cox; pero por una de esas fatales distracciones ó inadvertencias tan comunes en semejantes casos, la señora de Cox no se acordó que el monograma impreso en el mencionado descubierta desde luego la persona que le remitía, como en realidad así sucedió, pues la señora de Grant, después de enterarse del contenido del artículo, devolvió este último a la señora de Cox, juntamente con sus cumplidos, felicitándola por la gran diplomacia y tacto que había demostrado en aquella ocasión.

Dicen de Viena el 24 que el gobierno austriaco, con relación a la nota rusa, creía de su deber entrar en la apreciación de ese suceso con la prontitud y la calma necesaria para tratar la cuestión. La contestación del conde de Beust a la circular del príncipe Gortschakoff, asienta que no puede caber duda en cuanto a las obligaciones mutuas que envuelve el tratado de 1866, que no puede ser modificado ni anulado por una parte. Solo por deferencia al gabinete de San Petersburgo procede el conde de Beust a un análisis de los argumentos aducidos por el príncipe Gortschakoff.

El hecho de que Turquía puede mantener una escuadra donde Rusia no puede tenerla, podría dar lugar a expresar el deseo de una revisión del tratado, pero nunca a su arbitraria disolución. Este argumento no hace mas que aumentar la gravedad del paso dado por la Rusia, por cuanto tales máximas ponen en peligro todos los tratados existentes y futuros.

Turquía no es responsable de la alegada violación del tratado por la unión de los principados danubianos. Turquía no pide la sanción de esa violación que lastima sus derechos é intereses. La entrada en el mar Negro de buques de guerra que llevaban príncipes á bordo, era un proceder ofensivo de que Rusia hubiese podido quejarse si encausaba motivo para ello. El gobierno austro-húngaro ha sabido (con profundo pesar la resolución de Rusia, y expresa su sorpresa en este punto, no pudiendo menos de llamar seriamente la atención del gabinete de San Petersburgo hacia las consecuencias de semejante proceder.

Una nota ulterior del conde de Beust dirigida al embajador austriaco en San Petersburgo, conde de Chotek, refuta la alegación de que el conde de Beust hubiese tomado la iniciativa en este asunto en Enero de 1867. En aquella época el mismo canciller imperial ruso consideraba precipitada la acción del conde de Beust, en cuanto tendía a cortar las sospechas del gobierno francés, y en cuanto no podía esperarse resultado satisfactorio de un Congreso.

Además, según las proposiciones del conde de Beust en aquel tiempo los diferentes consignatarios, y no una sola potencia por sí y ante sí, debían proceder a la revisión del tratado. En aquella época también la proposición del conde de Beust era de naturaleza que pudiera traer peligrosas consecuencias, en tanto que el actual proceder aislado de Rusia crea serios recelos, por cuanto las poblaciones cristianas de Oriente juzgarán que Rusia ha creído llegado el momento oportuno de dar una solución a la cuestión de Oriente.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 2.

FONDOS PUBLICOS. ULTIMOS PRECIOS.

	DEL 1.º	DEL 2.º
3 consolidado . . . . .	26-15	26-05
Id. pequeños . . . . .	26-30	26-25
Id. fin corriente . . . . .	26-25	26-25
Id. exterior . . . . .	20-90	20-25
Id. procedente diferido . . . . .	00-00	00-00
Id. fin de mes . . . . .	00-00	00-00
Deuda material . . . . .	00-00	00-00
Id. personal . . . . .	00-00	21-25
Billetes hipotecarios . . . . .	00-00	00-00
Id. segunda serie . . . . .	95-25	97-00
Banco de España . . . . .	145-00	145-00
Bonos del Tesoro . . . . .	70-20	69-00

FERRO-CARRILES.

Obligaciones 2.000 . . . . .	50-25	50-80
Id. nuevas . . . . .	49-15	49-50
Id. de 30.000 . . . . .	00-00	00-00
Id. nuevas . . . . .	00-00	00-00

CARBONES.

Abril de 1850 . . . . .	00-00	
-------------------------	-------	--